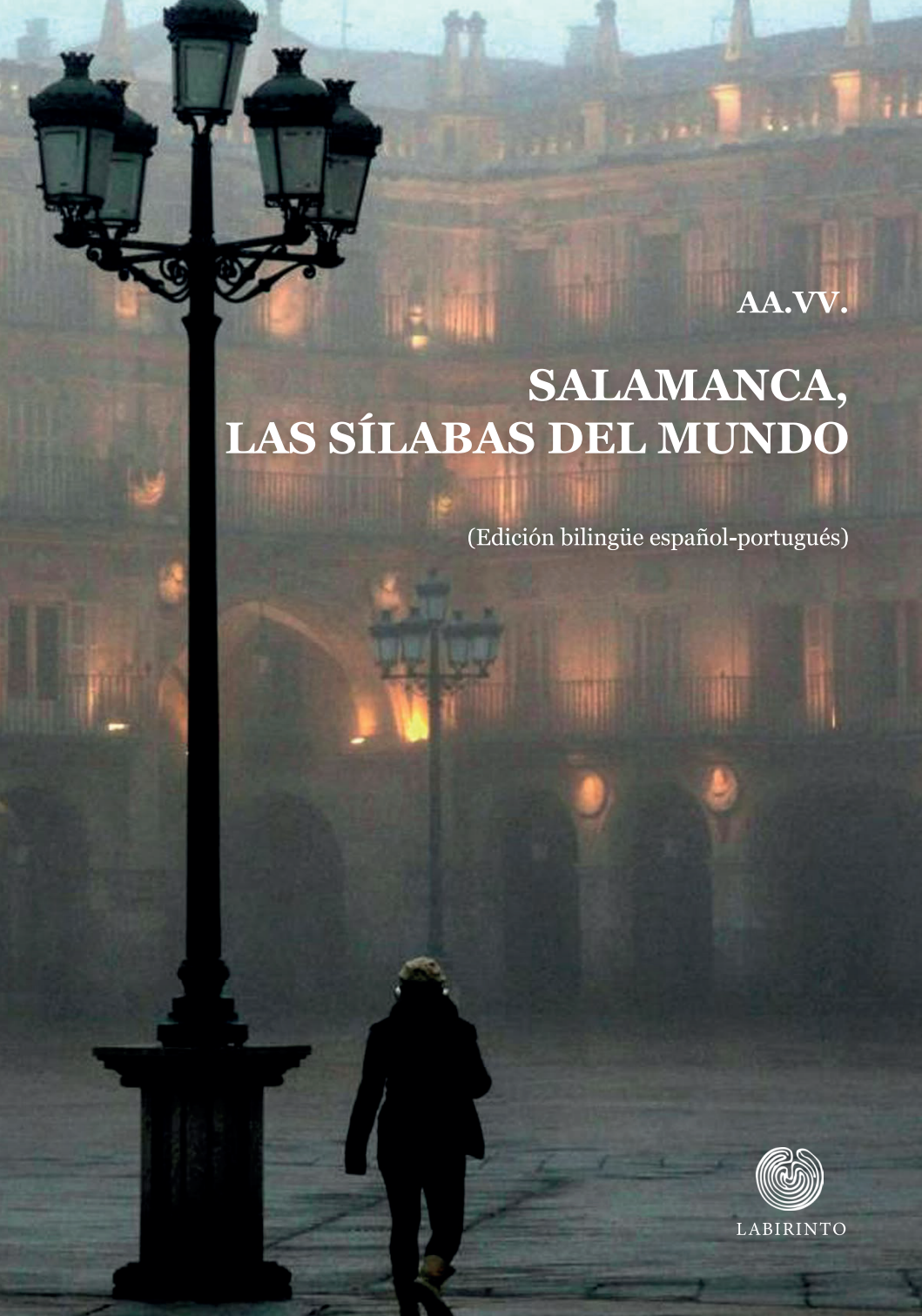




AA.VV.

SALAMANCA, LAS SÍLABAS DEL MUNDO

(Edición bilingüe español-portugués)



LABIRINTO

AA.VV.

SALAMANCA, LAS SÍLABAS DEL MUNDO

(Edición bilingüe español-portugués)

AA.VV.

SALAMANCA, LAS SÍLABAS DEL MUNDO

(Edición bilingüe español-portugués)

Edición, traducción y recreación poética

Luís Aguiar



1526 2026 V Centenario
Escuela de
SALAMANCA

Título:
SALAMANCA, LAS SÍLABAS DEL MUNDO

Edição e Recriação Poética:
Luís Aguiar

Capa:
Marta Toscano

Fotografia Capa:
José Amador Martín

Edição:
Editora Labirinto

Revisão:
Luís Aguiar

Paginação:
Marta Toscano

editoralabirinto@gmail.com

Copyright © 2026, Luís Aguiar e Editora Labirinto

Salamanca y su Ayuntamiento se congratulan por la publicación de este volumen que reúne a sesenta y nueve de dieciséis países iberoamericanos, voces todas en comunión para dejar constancia de sus afectos hacia nuestra hechizante ciudad.

Por ello y porque no es nada frecuente contar con una ofrenda de tal calidad, con autores reconocidos en sus respectivas patrias, debemos inmensa gratitud al poeta y traductor portugués Luís Aguiar.

De él fue la idea y él llevó adelante su proyecto, apoyado por la editorial Labirinto, especialmente a la hora de poner en portugués los textos escritos en la lengua de Cervantes, y viceversa.

El gozo es mayor sabiendo que la presente obra se preparó para celebrar el XXIX Encuentro de Poetas Iberoamericanos, evento anual que acertadamente dirige el poeta Alfredo Pérez Alencart y se organiza desde la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes.

Salamanca, las sílabas del mundo es un loable fruto que de cierto fortalecerá nuestras ancestrales relaciones culturales con Portugal. En tal sentido, alegra saber que los cantos dedicados a Salamanca podrán ser encontrados en las librerías lusitanas, gracias a la coedición con Editora Labirinto.

Sepan que desde la dorada Salamanca, «luciérnaga de piedra» como gusta decir el poeta Alencart, seguiremos siendo puente con Portugal y con la otra orilla donde el español y el portugués no cesan de crecer.

Carlos García Carbayo
Alcalde de Salamanca

Salamanca e a sua Câmara Municipal congratulam-se com a publicação deste volume, que reúne sessenta e nove poetas de dezasseis países ibero-americanos, numa comunhão de vozes que testemunham o seu afecto pela nossa encantadora cidade.

Por isso, e porque não é frequente podermos contar com uma oferta de tal qualidade, reunindo autores reconhecidos nas respectivas pátrias, devemos uma imensa gratidão ao poeta e tradutor português Luís Aguiar.

A ideia foi sua e foi ele quem levou por diante este projecto, apoiado pela Editora Labirinto, sobretudo no trabalho de tradução para português dos textos escritos na língua de Cervantes e vice-versa.

A satisfação é ainda maior sabendo que a presente obra foi preparada para celebrar o XXIX Encontro de Poetas Ibero-Americanos, evento anual que o poeta Alfredo Pérez Alencart coordena com reconhecido mérito e que é organizado pela Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes.

Salamanca, as sílabas do mundo é um louvável fruto que certamente fortalecerá as nossas ancestrais relações culturais com Portugal. Nesse sentido, é motivo de alegria saber que os cantos dedicados a Salamanca poderão ser encontrados nas livrarias portuguesas, graças à co-edição com a Editora Labirinto.

Saibam que, a partir da dourada Salamanca, «pirilampo de pedra», como gosta de lhe chamar o poeta Alencart, continuaremos a ser uma ponte com Portugal e com a outra margem, onde o espanhol e o português não cessam de crescer.

Carlos García Carbayo

Presidente da Câmara Municipal de Salamanca

AÍDA ACOSTA ALFONSO

Cáceres. España, 1976

*Si miras al universo lo más cerca
y lo más dentro que puedes mirarlo,
que es en ti mismo,... llegarás
al tedio de la existencia.*

Miguel de Unamuno

Bandadas de estorninos ciegan la tarde.
La memoria es este cántico que te nombra,
los vencejos de siempre.
En las costuras de la noche
he buscado tu palabra,
descalza en la ceniza
he cerrado los ojos para ver,
y en el silencio acordonado, en esta soledad sonora
atisbo el murmullo de la luz.
Se alzan poderosas en el horizonte las encinas,
madres del precipicio, madres sin fin.
Las campanas ocultas
resuenan en el pueblo azul
gatos de hielo custodian el cielo que veo
el que ya no existe y sucedió hace millones de años.
Y trillan el sol del centeno
los que avientan sus pasos en la tierra,
las cerezas de la dicha... bienaventurados.
Sin embargo, yo, como tú,
he hurgado en la niebla, orilla indefinible,
y ese liquen extraño
se ha acomodado en el latido,
he rozado la herida

AÍDA ACOSTA ALFONSO

Cáceres. Espanha, 1976

*Se olhares o universo o mais perto
e o mais profundo que te seja possível,
dentro de ti... chegarás
ao tédio da existência.
Miguel de Unamuno*

Bandos de estorninhos cegam a tarde.
A memória é este cântico que te nomeia,
os andorinhões de sempre.
Nas costuras da noite
procurei a tua palavra,
descalça na cinza,
fechei os olhos para ver,
e no silêncio cingido, nesta sonora solidão
vislumbro o murmúrio da luz.
Erguem-se poderosas no horizonte as azinheiras,
mães do precipício, mães sem fim.
Os sinos ocultos
ressoam na aldeia azul,
gatos de gelo guardam o céu que vejo,
esse que já não existe e aconteceu há milhões de anos.
E malham o sol do centeio
os que espalham os seus passos pela terra,
as cerejas da felicidade... bem-aventurados.
No entanto, eu, como tu,
vasculhei o nevoeiro, margem indefinível,
e esse estranho líquen
acomodou-se no bater do coração,
rocei a ferida,

la hondura del lago
la rugosidad de la montaña
me he precipitado en todas las aristas
he dibujado surcos
he dejado caer las cuentas del rosario
como una procesión de ancestros olvidados.
Ya nieva, D. Miguel,
ya nieva.
Bien sabemos acomodar la suavidad de los contornos
ocultar la sombra en la sonrisa.
Acaso el amor nos salve
ahora que cae la nieve en nuestros ojos
y alumbra la mirada.

a profundidade do lago,
a rugosidade da montanha,
precipitei-me por todas as arestas,
desenhei sulcos,
deixei cair as contas do rosário
como uma procissão de antepassados esquecidos.
Já neva, D. Miguel,
já neva.
Sabemos bem acomodar a suavidade dos contornos,
ocultar a sombra no sorriso.
Talvez o amor nos salve,
agora que a neve cai sobre os nossos olhos
e ilumina o olhar.

ALBERTO MARTÍN PÉREZ

Salamanca, España, 2002

LA LENTITUD DEL RÍO

La lentitud del río me conmueve.
De su quietud, la terca persistencia.
Es magnánimo y noble y representa
la ausencia de la calma de la urbe

y también mis desvelos y mis sueños
mientras observo su medida pasional
meciéndose en los días soleados.

Es altivo y romántico mi Tormes.
Es un pícaro en busca de su pan.
La herencia, la querencia de mis padres.
La latitud de mis convencimientos:
precisa latitud, zona de espera.

Es el Tormes mi hogar implícito.
La casa sin tejado de mis venas.
Mi juventud y sus marchitas rosas.
Mi senectud futura y sus despojos.

Estando lejos suyo seré siempre.
Profundo es la raíz que a estas aguas
bendita y bendecida por poetas
se me esconde en el alma, cual secreto
que tatuado desfila en el olvido.

ALBERTO MARTÍN PÉREZ

Salamanca, Espanha, 2002

A LENTIDÃO DO RIO

A lentidão do rio comove-me.
Da sua quietude, a obstinada persistência.
É magnânimo e nobre e representa
a inquietude da cidade,

mas também os meus desvelos e os meus sonhos,
enquanto contemplo a sua apaixonada medida
a embalar-se nos dias soalheiros.

Altivo e romântico é o meu Tormes.
Um pícaro à procura do seu pão.
A herança e a querência dos meus pais.
A latitude das minhas convicções:
latitude exacta, lugar de espera.

É o Tormes o meu lar implícito.
A casa sem telhado das minhas veias.
A minha juventude e as suas rosas murchas.
A velhice que me espera e os seus despojos.

Mesmo longe dele, pertencerei sempre
à raiz profunda destas águas,
benditas e abençoadas pelos poetas,
raiz que se esconde na alma, qual segredo
que, tatuado, desfila pelo esquecimento.

ALEJANDRO BANDA

Valparaíso, Chile, 1976

PARA NO BUSCAR

1.

Para qué dormir, para qué preocuparnos para qué correr.
Aquella mañana no pude hablar / la promesa de reír por
amor era superada por el asombro.

Mañana llueve / pero no.

En el sueño del alga las sombras también llevan cadenas
y la palabra busca el punto del pinchazo para liberarlas.

Te busqué en la plaza de la ausencia
para no buscar.

Memoricé tu abrigo de lágrimas,
las noches sin dormir tu sonrisa.

Mañana llueve y tengo el clima a mi favor
le daré al barro del Tormes la forma perfecta.

ALEJANDRO BANDA

Valparaíso, Chile, 1976

PARA NÃO PROCURAR

1.

Para quê dormir, para quê preocuparmo-nos, para quê correr. Naquela manhã não consegui falar / a promessa de rir por amor era suplantada pelo assombro.

Amanhã chove / mas não.

No sonho da alga, as sombras também carregam correntes
e a palavra procura o ponto da picada para as libertar.

Procurei-te na praça da ausência
para não procurar.

Memorizei o teu abrigo de lágrimas,
as noites sem dormir, o teu sorriso.

Amanhã chove e tenho o clima a meu favor;
darei ao barro do Tormes a forma perfeita.

2.

¿Me quieres? / un poco / ¿serás capaz de olvidarme? / Podría
/ ¿podemos conversar? / Lo estamos haciendo / ¿aquí?, ¿en
esta oscuridad?

en esta oscuridad / ¿Sientes? / pánico / toca / lengua = lengua
de agua y viñas en los tímpanos

veo esculturas, muros suben y se prenden

me gusta este lugar / espero no lo cambien

¿y si lo hacen? / son varias cosas / ¿van a observarnos? / eso
será después /

¿después? / primero van a escarbar / ¡Oh! ¿Y las raíces? /
después el traslado /

¿y qué vamos a hacer? / inventar otra forma.

3.

A oscuras entre cuatro paredes inmensas

QUE CAEN EN PLAZA MAYOR

tomé mis poemas de un solo trago en Salamanca

y los dejé colgados boca abajo.

Ahora voy cantando con báculo de tinta

por el sendero costero del ritmo,

dejé la rima tras la campanada

muy atrás en el eco húmedo de la tarde.

Las pocas frutas caerán también, lo sé,

con ellas las ideas y después las hojas,

la escarcha, la mandíbula, el párpado rojo.

¿Cómo afirmaré aquella fisura en la memoria?

¿Correremos valientes hacia la tragedia?

2.

Queres-me? / um pouco / serás capaz de me esquecer? /
Talvez / podemos conversar? / Estamos a fazê-lo / aqui?,
nesta escuridão?

nesta escuridão / Sentes? / pânico / toca / língua = língua
de água e vinhas nos tímpanos
vejo esculturas, muros sobem e acendem-se
gosto deste lugar / espero que não o mudem
e se o fizerem? / são várias coisas / vão observar-nos? / isso
será depois /
depois? / primeiro vão escavar / Oh! E as raízes? / depois o
traslado /
e o que vamos fazer? / inventar outra forma.

3.

Às escuras, entre quatro paredes imensas
QUE CAEM NA PLAZA MAYOR
tomei os meus poemas de um só trago em Salamanca
e deixei-os pendurados de cabeça para baixo.

Agora vou cantando com báculo de tinta
pela vereda costeira do ritmo,
deixei a rima para trás, depois do toque do sino,
muito atrás, no eco húmido da tarde.

As poucas frutas também cairão, eu sei,
com elas as ideias e depois as folhas,
a geada, a mandíbula, a pálpebra vermelha.
Como afirmarei aquela fissura na memória?
Correremos, valentes, ao encontro da tragédia?

ALEJANDRO CORTÉS GONZÁLEZ

Bogotá, Colombia, 1977

CANTO MINERAL

Si la piedra es de la Universidad de Salamanca
tiene el nombre jubiloso de un graduado

Si la piedra es de la Biblioteca de Salamanca
tiene una célula de lengua castellana

Si la piedra es del Colegio Fonseca
tiene los ojos asombrados de un poeta

Aquí la piedra
es mucho más que piedra
porque contiene lo inasible

Los recuerdos se difuminan
hasta volverse aire de sol en las paredes
arenisca
sutil cantera
verso petrificado de sirenas

Entonces las piedras en Salamanca
son las flores del tiempo
Relojes de arena
que sí aprendieron a detenerse.

ALEJANDRO CORTÉS GONZÁLEZ

Bogotá, Colômbia, 1977

CANTO MINERAL

Se a pedra é da Universidade de Salamanca
tem o nome jubiloso de um graduado

Se a pedra é da Biblioteca de Salamanca
tem uma célula de língua castelhana

Se a pedra é do Colégio Fonseca
tem os olhos assombrados de um poeta

Aqui a pedra
é muito mais do que pedra
porque contém o intangível

As recordações diluem-se
até se tornarem ar de sol nas paredes
arenito
pedreira subtil
verso petrificado de sereias

Então as pedras de Salamanca
são as flores do tempo
Relógios de areia
que aprenderam, sim, a deter-se.

PARA LOS POETAS FOTÓGRAFOS

*Para Luis Aguiar, Josefina Aguilar y el Maestro Amador,
poetas y fotógrafos de nuestro Encuentro*

El poeta es un amante de la memoria
El fotógrafo
un enamorado de la luz
que aprendió desde el daguerrotipo
una manera de tatuar el tiempo

Gracias
poetas que escriben con el ojo de una cámara
Solo ustedes son capaces
de fotografiar un sueño.

PARA OS POETAS FOTÓGRAFOS

*Para Luis Aguiar, Josefina Aguiar e o Mestre Amador,
poetas e fotógrafos do nosso Encontro*

O poeta é um amante da memória
O fotógrafo
um apaixonado pela luz
que aprendeu, desde o daguerreótipo,
uma forma de tatuar o tempo

Obrigado
poetas que escrevem com a retina de uma câmara
Só vocês sabem
fotografar um sonho.

ALFREDO PÉREZ ALENCART

Puerto Maldonado, Perú, 1962

PLAZA DONDE SE APOYAN MIS OJOS

Por debajo de su piedra viva, la Plaza Mayor
maravilla mi entrecejo, me seduce su antaño
y su futuro, sabiendo que llegué por el Tormes
navegando en una carabela hecha de cedros
duraderos, de esos que elegían mis ancestros
cuando surcaban ríos de la remota Amazonía.

Despierto, y la Plaza vibra en mi pecho, precisa-
mente porque alto es el instante de las décadas
que estancaron su belleza en mi retina, dorado
corazón de la ciudad, oro en flor o medallones
tatuando su piel de Villamayor, sus soportales
donde tantos la escudriñan buscando el hechizo.

Sueño, y la Plaza sencillamente va apareciendo,
alzándome hasta su reloj para inéditas estampas
por sus colmenas de fulgor sobre la costumbre
de una heredad interminable, de unos recuerdos
cuajados de medievo en trance, de desnudeces
hasta el fondo del alma que responde si le llamo.

ALFREDO PÉREZ ALENCART

Puerto Maldonado, Peru, 1962

PRAÇA ONDE OS MEUS OLHOS SE APOIAM

Por baixo da sua pedra viva, a Praça Mayor
maravilha a minha fronte, seduz-me o seu passado
e o seu futuro, sabendo que cheguei pelo Tormes
navegando numa caravela feita de cedros
duradouros, daqueles que os meus antepassados escolhiam
quando sulcavam os rios da remota Amazónia.

Acordo, e a Praça vibra no meu peito, precisa-
mente porque alto é o instante das décadas
que detiveram a sua beleza na minha retina,
coração dourado da cidade, ouro em flor ou medalhões
tatuando a sua pele de Villamayor, as suas arcadas
onde tantos a escrutinam em busca do feitiço.

Sonho, e a Praça simplesmente aparece,
erguendo-me até ao seu relógio para imagens inéditas
nas suas colmeias de brilho sobre o costume
de uma herança interminável, de algumas lembranças
impregnadas de Idade Média em transe, de nudezas
até ao fundo da alma que responde se eu a chamar.

Oigo, y la Plaza levanta la voz por sus dominios,
para recibirme cantando de ventana en ventana.
Veo, y la Plaza permite que mis ojos se apoyen
en el fragor de su belleza y que ya nunca mas
aparte la mirada de su perímetro enllamarado.

Por debajo de su piedra viva, la Plaza Mayor...

Ouço, e a Praça levanta a voz pelos seus domínios,
para me receber cantando de janela em janela.
Vejo, e a Praça permite que os meus olhos se apoiem
no fragor da sua beleza e que nunca mais
aparte o olhar do seu perímetro em chamas.

Por baixo da sua pedra viva, a Praça Mayor...

ANNIE ALTAMIRANO

Punta Alta, Argentina, 1955

LA CIUDAD DE LOS POETAS

En la niebla temprana las torres despiertan.
La ciudad respira bajo los arcos,
susurro antiguo
hecho de luz y memoria.
Las piedras escuchan
el murmullo plural de la lengua,
cada acento un agua distinta,
cada palabra un puente,
hilo invisible que nombra las dos orillas.

Aquí la poesía es raíz y vuelo,
eco de una bóveda antigua,
rumor de versos que se abrazan
como cuerpos que se buscan
y se reconocen
en la vastedad común de la tierra hablada.
Nos sentamos a la mesa
de todas las geografías.
La voz tiembla,
se expande, busca oídos donde ser semilla.

ANNIE ALTAMIRANO

Punta Alta, Argentina, 1955

A CIDADE DOS POETAS

Na névoa da manhã, as torres despertam.

A cidade respira sob os arcos,

sussurro antigo

feito de luz e memória.

As pedras escutam

o murmúrio plural da língua,

cada acento uma água distinta,

cada palavra uma ponte,

fio invisível que nomeia as duas margens.

Aqui a poesia é raiz e voo,

eco de uma abóbada antiga,

rumor de versos que se abraçam

como corpos que se procuram

e se reconhecem

na vastidão comum da terra falada.

Sentamo-nos à mesa

de todas as geografias.

A voz estremece,

expande-se, procura ouvidos para neles germinar.

Así, bajo el cielo dorado,
todo es vuelo:
la memoria,
la luz que persiste en la piedra,
el verso suspendido,
huella viva
que atraviesa el tiempo
y sigue nombrando las orillas.

Assim, sob o céu dourado,
tudo é voo:
a memória,
a luz que persiste na pedra,
o verso suspenso,
rasto vivo
que atravessa o tempo
e continua a nomear as margens.

ANTONIO COLINAS

La Bañeza, León, España, 1946

EN SALAMANCA REGRESO DE NOCHE
POR LAS GALERÍAS DE LA BIBLIOTECA HISTÓRICA

*Yo no soy yo
Soy este
que va a mi lado
sin yo verlo.*

J. R. J.

Juan Ramón: como tú en tu jardín
hoy me veo a mí mismo y siento
que yo tampoco soy yo
el que ahora está saliendo de la noche
de los libros a la noche de la vida,
de los libros a la noche de la edad.
Sin embargo, bien sé que aún me salva
el yelmo de Minerva,
que a tanto compromete.
(Quiero decir el yelmo
de los años.)

Avanzo en las sombras del laberinto
de las piedras de oro,
mansas ahora como soles muertos
y me parece que de ellas va brotando
música nunca oída.
Atrás duermen los claustros
y el viejo árbol iniciático

ANTONIO COLINAS

La Bañeza, León, Espanha, 1946

EM SALAMANCA REGRESSO DE NOITE
PELAS GALERIAS DA BIBLIOTECA HISTÓRICA

*Eu não sou eu
Sou este
que vai ao meu lado
sem o ver.*

J. R. J.

Juan Ramón: tal como tu, no teu jardim,
hoje vejo-me a mim próprio e sinto
que eu também não sou eu
aquele que agora sai da noite
dos livros para a noite da vida,
dos livros para a noite da idade.
No entanto, bem sei que ainda me salva
o elmo de Minerva,
que a tanto compromete.
(Quero dizer o elmo
dos anos.)

Avanço nas sombras do labirinto
das pedras de ouro,
dóceis, agora, como sóis mortos
e parece-me que delas vai brotando
música nunca ouvida.
Atrás dormem os claustros
e a velha árvore iniciática

que es un Centro del Mundo.
Atrás duermen los libros
y yo también quiero cerrar mis ojos,
pues me parece que ellos han cerrado
para siempre los ojos de sus hojas.

También ahora siento en mis espaldas
el suave temblor
de la túnica de Minerva.
Ella me lleva como en volandas, despacio,
sin que yo sienta el peso
de su yelmo en mi frente.
A la vez voy sintiendo otro temblor
de llamas en mis manos.
Son las llamas-semillas,
tan sólo el resplandor
(tal vez no merecido)
de la sabiduría.

Avanzo por las galerías en penumbra
buscando una salida de la vida
mientras en mi cerebro
arde la biblioteca.

que é um Centro do Mundo.
Atrás dormem os livros
e eu também quero fechar os olhos,
pois parece-me que eles fecharam
para sempre os olhos das suas folhas.

Também agora sinto nas minhas costas
o suave tremor
da túnica de Minerva.
Ela transporta-me suavemente, devagar,
sem que eu sinta o peso
do seu elmo na minha frente.
Ao mesmo tempo, vou sentindo outro tremor
de chamas nas minhas mãos.
São as chamas-sementes,
tão-só o resplendor
(talvez não merecido)
da sabedoria.

Avanço pelas galerias na penumbra,
procurando uma saída da vida
enquanto no meu cérebro
arde a biblioteca.

ARÁNZAZU AGUDO ÁLVAREZ

Bañobárez, Salamanca, España, 1970

A mí madre

Todos fingen fortaleza.
El sol de la mañana,
las manos laboriosas,
los ojos enlutados,
la calle anhelando tus pasos,
el sonido de juventud que guardaba tu memoria.

Pero sabe el aire de tu ausencia
como el dolor de la espina y, aun así,
brotan las rosas mansamente.

Evita la boca nombrarte
y te guarda en el último beso.

Construye mi ansia un silencio ladrillado,
Mientras...
Florece tus hortensias sintiendo
el útero materno que ahora te cobija.

ARÁNZAZU AGUDO ÁLVAREZ

Bañobárez, Salamanca, Espanha, 1970

À minha mãe

Todos fingem vigor.
O sol da manhã,
as mãos laboriosas,
os olhos enlutados,
a rua que anseia pelos teus passos,
o som da juventude que a tua memória guardava.

Mas o ar sabe da tua ausência
como da dor do espinho e, ainda assim,
rebentam mansamente as rosas.

A boca evita nomear-te
e guarda-te no último beijo.

A minha ânsia constrói um silêncio de tijolos,
Enquanto...
Florescem as tuas hortênsias, sentindo
o útero materno que agora te acolhe.

BENJAMÍN CHÁVEZ

La Paz, Bolivia, 1971

ARRIBO A SALAMANCA

Cada vez más cerca
ya casi sobre el puente del Tormes
la catedral — piedra sobre piedra —
se eleva luminosa y palpable.

Arquitectura de una imagen vista lejos
al otro lado del mar
cuando niño aún con
una enciclopedia abierta sobre las piernas
supe de la vastedad del mundo.

Ahora
con la cara pegada a la ventanilla del BlaBlaCar
la ciudad me recueda lo vertiginoso del destino y
el cúmulo de papeles en el baúl heredado a mi abuelo
junto a su chaqueta militar
tachonada de medallas
donde el silencio reposa
en un nido de palabras:
el artesonado que soto a la familia.

BENJAMÍN CHÁVEZ

La Paz, Bolívia, 1971

CHEGADA A SALAMANCA

Cada vez mais perto,
quase já sobre a ponte do Tormes,
a catedral — pedra sobre pedra —
ergue-se luminosa e palpável.

Arquitectura de uma imagem vista ao longe,
do outro lado do mar,
quando ainda criança,
com uma enciclopédia aberta sobre os joelhos,
soube da vastidão do mundo.

Agora,
com o rosto colado ao vidro do BlaBlaCar,
a cidade recorda-me a vertigem do destino e
o amontoado de papéis no baú herdado do meu avô,
junto à sua farda militar,
cravejada de medalhas,
onde o silêncio repousa
num ninho de palavras:
o tecto trabalhado que sustentou a família.

Mucho tiempo seguí
el torpe movimiento
del padre de mi madre — casi nonagenario —
en la terraza de la casa tomando el sol.
Entonces fui también — escuchando sus historias
un excombatiente de la guerra del Chaco
allá por 1932 -1935
cuando el país era gobernado por un tal Salamanca.

Mi abuelo perdió la vista cuando yo acababa de nacer
y de mis ocho a doce años
fui su lazarillo — entre muchos otros muchachos del barrio
hasta la madrugada en que cerró
sus ojos acuosos
y sin vida: ambos.

Cruzo el río y
en ese momento — inolvidable, por cierto —
aguardo la consumación de lo contenido.
Reducto misterioso
vórtice de tantos caminos que
agazapado, arrebató a
la despiadada intemperie del olvido.

Durante muito tempo segui
o movimento desajeitado
do pai da minha mãe — quase nonagenário —
na varanda da casa, a apanhar sol.
Então fui também — escutando as suas histórias —
um ex-combatente da Guerra do Chaco,
lá pelos anos de 1932–1935,
quando o país era governado por um tal Salamanca.

O meu avô perdeu a vista quando eu acabava de nascer
e, dos meus oito aos doze anos,
fui o seu lazarilho — entre muitos outros rapazes do bairro
até à madrugada em que fechou
os seus olhos húmidos
e sem vida: ambos.

Atravesso o rio e,
nesse instante — inesquecível, por certo —,
guardo a consumação do contido.
Reduto misterioso,
vórtice de tantos caminhos que,
agachado, arrebatado
à impiedosa intempérie do esquecimento.

Se dispersan los trucos
las imposturas
y las jugarretas de niño travieso me
salen al encuentro
cuando
a pesar de las tropelías gastadas a la gratuidad
veo con nitidez
que es imposible no querer tanto
lo vivido.

Dispersam-se os truques,
as imposturas
e as partidas de criança traquina
vêm ao meu encontro,
quando,
apesar de todas as tropelias cometidas gratuitamente,
vejo com nitidez
que é impossível não amar tanto
o que foi vivido.

CARLOS NUNO GRANJA

Ovar, Portugal, 1975

Mientras avanzo por la llanura, siento la dispersión del espíritu;

la mirada parece perderse en la silueta dorada: es Salamanca la que se presenta, única

como siempre, siempre como nunca. La belleza capturada, con sus torres

imponentes en el renombre del epílogo, antes de que nacieran los poemas, parece la ilusión

de una película que se aparta de la realidad. Si fuera un sueño, yo sería la dispersión,

tal vez metódico sin existir, tal vez solitario por elección.

Si los encuentros fueran interminables, estaría en cuerpo y alma,

de manera permanente en la Plaza Mayor, sentado en la misma silla,

al lado del mismo amigo, que es poeta y escribe hermosas palabras.

Bebemos un vino como desenlace del verso que un día fue ilusión,

casi inacabado desde la cuna, pero adornado con el cariño de una madre.

Las carcajadas de los niños interrumpen nuestros disparates, porque escribir unos versos incommunicables e insignificantes merece la coyuntura de la inocencia, para afirmar las heridas y las capturas, que sin remedio caen en la dependencia mutua del ilegible significado de las evidencias. Sabemos que estamos allí,

CARLOS NUNO GRANJA

Ovar, Portugal, 1975

Enquanto avanço na planície, sinto a dispersão do espírito,
o olhar parece fugir na silhueta dourada — é Salamanca que
se apresenta, única
como sempre, sempre como nunca. A beleza capturada, com
as suas torres
imponentes no renome do epílogo, antes dos poemas
nascerem, parecem ilusão
de um filme que se desvia da realidade. Se fosse sonho, eu
seria a dispersão,
talvez metódico sem existir, talvez solitário por opção.
Se os encontros fossem intermináveis, estaria de corpo e alma,
de forma permanente na Plaza Mayor, sentado na mesma
cadeira,
ao lado do mesmo amigo, que é poeta e escreve palavras belas.
Bebemos um vinho para desfecho do verso que outrora foi
ilusão,
quase inacabado de berço, mas decorado com o carinho de
mãe.
As gargalhadas das crianças interrompem os nossos
disparates,
porque escrever uns versos incomunicáveis e insignificantes
merecem a conjuntura da inocência, para afirmação das
feridas
e das capturas, que sem cura caem da dependência de um e
outro
do ilegível significado das evidências. Sabemos que estamos
ali

en ese preciso instante, y que Salamanca existe en nuestras vidas,
porque tampoco logramos contener el impulso de abrazar a Alfredo, el edificante poeta, que tiende puentes con América,
tiende puentes por el mundo, que consume la poesía, ese gran arquitecto
de la creación. Así, al estilo fragmentario de los sonetos, la escala viva de la incertidumbre nos fija una tarea: subamos al escenario
y soltemos el poema que habita en nosotros, escrito antes de todos los siglos.
Miremos la rana, que salta a las palmas de nuestras manos, sosteniendo
el Tormes y las lágrimas de la soledad, sosteniendo el futuro y la forma
aproximada de las conchas, que serán morada, serán refugio en los días cálidos y en los días fríos.

Llegan poetas de todas partes,
las sonrisas espontáneas se cruzan con las miradas y con las cámaras
de las maravillas de Luís Aguiar y de José Amador Martín. Somos íntimos
de las palabras y nos une la amistad. Sigo sentado al lado de mi amigo,
en la misma silla, en la misma terraza; invierto el futuro para que vuelva a ser octubre del año de gracia de 2024. Ahora sueño con regresar.

naquele preciso momento e que Salamanca existe nas
nossas vidas,
porque também não conseguimos suster o ímpeto de
abraçar
o Alfredo, o edificante poeta, que faz pontes com a América,
faz pontes no mundo, que consoma a poesia, esse grande
arquitecto
da criação. Assim, ao estilo fragmentário dos sonetos,
a escala viva do incerto fixa-nos a tarefa: subamos ao palco
e soltemos o poema que há em nós, escrito antes de todos
os séculos.
Vejamos a rã, que salta para as palmas das nossas mãos,
sustendo
o Tormes e as lágrimas da solidão, sustendo o futuro e a
forma
aproximada das conchas, que será habitáculo, será abrigo
nos dias quentes e nos dias frios.

Chegam poetas de todo o lado,
os sorrisos espontâneos cruzam-se com os olhares e com
as máquinas
das maravilhas do Luís Aguiar e do José Amador Martín.
Somos íntimos
das palavras e afeiçoados pela amizade. Continuo sentado
ao lado do meu amigo,
na mesma cadeira, na mesma esplanada — inverte o futuro,
para que ele seja de novo Outubro do ano da graça de 2024.
Agora sonho em regressar.

Me siento desocupado, deslizándome por los versos de
Homero y de Omar; los guardo en los murmullos
de mi mar, que escucho de cerca, de mi tierra, Ovar,
asomada al Atlántico,
donde me enrosco para saborear los recuerdos.

Así cierro la puerta y continúo,
reaprendo a vivir, anónimo y desamparado, la forma
poética de resistir.

Soy mi propio sustituto. Cuando llegue el regreso, cosecharé
infinitos,
al lado de mi amigo, bebiendo el vino muy despacio,
esperando la llegada de Alfredo
para abrazarlo de la misma manera, con sincera amistad,
ayudando a concluir
los puentes que él empezó a construir.

Sinto-me desocupado, a deslizar pelos versos do Homero e
do Omar, guardo-os nos murmúrios
do meu mar, que ouço de perto, da minha terra, Ovar,
encostada ao Atlântico,
onde me enrosco para saborear as memórias.

Assim fecho a porta e prossigo,
reaprendo a viver, anónimo e desamparado, a forma poética
de resistir.

Sou o meu substituto. Quando o regresso acontecer, farei a
colheita de infinitos,
ao lado do meu amigo, bebendo o vinho muito devagar,
esperando a chegada do Alfredo
para o abraçarmos da mesma maneira, com amizade
sincera, ajudando a concluir
as pontes que ele começou a construir.

CARMEN ALICIA PÉREZ

Cereté, Colombia, 1992

EL INSTANTE ETERNO

Deseo un instante eterno, y ahora no puedo con el peso infinito del recuerdo.

Sí, porque hasta lo más sublime pesa cuando ya no hay sitio para el asombro.

Atravesé el océano huyendo de casa, del calor inclemente de sus calles,

de lo superfluo y lo pueril.

Adormecida por la larga travesía me refugié cómo pájaro de alas rotas

en las piedras milenarias de una pequeña ciudad
pero el brillo de las líneas de tus manos me despertó del estado de sitio.

Las líneas dejan de ser lo que son
cuando se entretejen con otras que las aguardan
o cuando con la mirada instalas un fulgor inquietante en el otro,

— instante eterno y cíclico, karma que se repite
en cuerpos extraños de sentir profundo y universal —
Atravesé el océano huyendo de casa, del calor inclemente de sus calles

y hallé algo de casa entre tus brazos, ese calor necesario en medio del frío

ese abrasar insaciable cuando la alquimia hace lo suyo
para ya no sentirme extraña en el danzar de tu cuerpo también Caribe

ni en el sentir de tu alma amada desde otros tiempos.

CARMEN ALICIA PÉREZ

Cereté, Colômbia, 1992

O INSTANTE ETERNO

Desejei um instante eterno, e agora não consigo suportar o peso infinito da memória.

Sim, porque até o mais sublime pesa quando já não há lugar para o assombro.

Atravessei o oceano fugindo de casa, do calor inclemente das suas ruas,

do supérfluo e do pueril.

Adormecida pela longa travessia, refugiei-me, como pássaro de asas partidas,

nas pedras milenares de uma pequena cidade,

mas o brilho das linhas das tuas mãos despertou-me do estado de sítio.

As linhas deixam de ser o que são

quando se entretecem com outras que as aguardam

ou quando, com o olhar, instalas um fulgor inquietante no outro,

— instante eterno e cíclico, karma que se repete

em corpos estranhos de sentir profundo e universal —

Atravessei o oceano fugindo de casa, do calor inclemente das suas ruas

e encontrei algo de casa entre os teus braços, esse calor necessário no meio do frio,

esse ardor insaciável quando a alquimia faz o seu trabalho

para deixar de me sentir estranha no dançar do teu corpo, também Caribe,

nem no sentir da tua alma, amada desde outros tempos.

No desee un instante eterno en realidad
pero el tiempo ha vuelto eterno lo sublime
el abrazo infinito, y este asombro que aún no encuentra un
sitio para reposar
ni siquiera un poema que le baste.

Na verdade, não desejei um instante eterno,
mas o tempo tornou eterno o sublime,
o abraço infinito e este assombro que ainda não encontra
lugar onde repousar,
nem sequer um poema que lhe baste.

CARMEN PRADA ALONSO

Zamora y Salamanca, España, 1954

A SALAMANCA

Ha llegado la noche,
viene brillando,
libélulas de plata
está sembrando.
Mientras, la tuna
rompe con sus canciones
chorros de luna.
Cantan doradas piedras
hilos de cuento
y perfiles de historia
rozan el viento.
Rasgan sus almas
en rejas de clausura
mil y un fantasmas.
Cinco viejos relojes
tocan a brujas
señalando el camino
con sus agujas.
Los adoquines
rugen glorias pasadas
bajo chapines.
Viejas enredaderas
visten los muros
susurrando rosarios
de ojos oscuros.

CARMEN PRADA ALONSO

Zamora y Salamanca, Espanha, 1954

A SALAMANCA

Chegou a noite,
vem resplandecendo,
libélulas de prata,
vai semeando.
Entretanto, a tuna
rompe com as suas canções
jorros de lua.
Cantam douradas pedras
fios de conto
e perfis de história
roçam o vento.
Rasgam as suas almas
nas grades da clausura
mil e um fantasmas.
Cinco velhos relógios
tocam às bruxas,
apontando o caminho
com os seus ponteiros.
Os empedrados
rugem glórias passadas
sob os chapins.
Velhas trepadeiras
vestem os muros,
sussurrando rosários
de olhos escuros.

Sueltan sus riendas
invisibles caballos
de las leyendas.
Duermen pesado bronce
los campanarios
mientras la bruma teje
finos sudarios.
Piedras bordadas
clavan burlas al tiempo
con sus miradas.
Iluminan callejas
negros faroles
salpicando en el aire
blancos charoles.
Llora la muerte,
que no mata el embrujo
de vida inerte
Baila la Plaza el corro
de medallones
y a mirar vienen siglos
por sus balcones.

Soltam as rédeas
invisíveis cavalos
das lendas.
Dormem em bronze pesado
os campanários,
enquanto a bruma tece
finos sudários.
Pedras bordadas
cravam escárnio no tempo
com os seus olhares.
Iluminam ruelas
negros candeeiros,
salpicando no ar
brancos vernizes.
Chora a morte,
que não mata o encanto
da vida inerte.
Baila a Praça a roda
dos medalhões,
e vêm os séculos olhar
dos seus balcões.

Allá, en el río,
bañan las catedrales
su recio brío.
Rosaleda de hechizos
que al aire arranca
el oro de tus piedras,
¡ ay, Salamanca!,
que no hay poeta
que no sangre su pluma
con tu saeta.

Lá, no rio,
banham as catedrais
o seu vigor austero.
Roseiral de sortilégios
que ao ar arranca
o ouro das tuas pedras,
ai, Salamanca!,
que não há poeta
que não sangre a sua pena
com a tua seta.

CELIA CAMARERO

Burgos, España, 1962

RECUERDO JUNTO AL TORMES

Preguntaré a la noche si ha olvidado
la forma del espejo
cuando se hace temblor sobre las aguas
imparables del Tormes.
Se tambalean la ciudad, los astros
bajo el flujo del puente
y da miedo entrever. Miro hacia arriba,
donde el disco lunar muestra su rostro
de damisela triste y empolvada
mientras siento este río
prendido como un broche sobre el pecho.
Lo que sabe de ayer tal vez lo lleve
su corriente hacia el mar. Busco tu mano.
No importa que no estés. Busco tus ojos.
La mirada nocturna de un autillo
escondido en los sauces
vuelve hacia atrás su cuello. Tantas veces
nos hirió este paisaje
que apretar tu recuerdo es suficiente.
Fulge, como una espada,
el agua. Corre el aire.
En las postrimerías del verano,
el plenilunio, el Tormes.
Pronto será la Virgen y la fiesta.
Pronto, los estudiantes y la vida.

CELIA CAMARERO

Burgos, Espanha, 1962

RECORDAÇÃO JUNTO AO TORMES

Perguntarei à noite se já esqueceu
a forma do espelho
quando se torna tremor sobre as águas
imparáveis do Tormes.
Oscilam a cidade e os astros
sob o fluxo da ponte
e dá medo entrever. Olho para cima,
onde o disco lunar mostra o seu rosto
de donzela triste e empoeirada,
enquanto sinto este rio
preso como um broche sobre o peito.
O que sabe de ontem talvez o leve
a sua corrente até ao mar. Procuro a tua mão.
Não importa que não estejas. Procuro os teus olhos.
O olhar nocturno de um mocho
escondido nos salgueiros
volta para trás o pescoço. Tantas vezes
nos feriu esta paisagem
que apertar a tua memória é suficiente.
Brilha, como uma espada,
a água. Corre o ar.
Nos derradeiros dias do verão,
o plenilúnio, o Tormes.
Em breve será a Virgem e a festa.
Em breve, os estudantes e a vida.

CLARA SCHOENBORN

Cali, Colombia, 1957

A mi mano

Es una mano sencilla
— sus huesos como flores —,
su palma,
plena de agua de mar.

Al escribir sopla el vidrio.

Mano que a ratos se hunde,
como un cangrejo herido
agita sus tentáculos obscenos,
muriendo en varias carnes.

Es una mano pensante.

Sufre de múltiples personalidades,
de escalofríos.

La atacan enfermedades lunares,
tras lo cual,
agita los instrumentos de cuerda.

CLARA SCHOENBORN

Cali, Colômbia, 1957

À minha mão

É uma mão simples
— os seus ossos são como flores —,
a sua palma,
plena de água do mar.

Ao escrever, sopra o vidro.

Mão que, por vezes, mergulha,
como um caranguejo ferido
agita os seus tentáculos obscenos,
morrendo em várias carnes.

É uma mão pensante.

Sofre de múltiplas personalidades,
de calafrios.

Atacam-na doenças lunares,
e, depois disso,
agita os instrumentos de corda.

Esto sucede si llega otra mano a acariciarla:
siente el estruendo de sus nervios,
algo así como un cerebro rasgándose.
Un cruce eléctrico de agujas
la pone a vibrar como piraña,
se convierte en boca,
en bailarina deshilachando piel,
en un carnaval de uñas.

Isto acontece quando outra mão chega para acariciá-la:
sente o estrondo dos seus nervos,
algo semelhante a um cérebro a rasgar-se.
Um cruzamento eléctrico de agulhas
põe-na a vibrar como uma piranha,
transforma-se em boca,
em bailarina a desfiar a pele,
num carnaval de unhas.

CLAUDIA VACA FLORES

Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 1984

“CANTOS DE AGUA ENTRE SALAMANCA Y CHIQUITOS”

Tormes,
hermano de aguas sabias,
te escribo desde los montes de guayaba y totaí,
donde el jaguar —último latido de la selva—
vigila en extinción los sueños que olvidamos,
y el cielo es un tambor azul que retumba con los pies de la
lluvia apagando incendios.
Soy Choboreca,
río de los cantos primeros,
vengo con la voz de las abuelas de tierra colorada
que aún susurran con los grillos la melodía del agua frente
a mi casa.

Te escuché,
Tormes de Salamanca,
deslizar versos antiguos por las piedras doradas
que el sol acaricia leyendo los vítores.
Tus puentes son las venas del tiempo,
y en tus orillas la palabra se enciende
como el fuego en los ojos de Fray Luis y Unamuno.

CLAUDIA VACA FLORES

Santa Cruz de la Sierra, Bolívia, 1984

«CANTOS DE ÁGUA ENTRE SALAMANCA
E CHIQUITOS»

Tormes,
irmão de águas sábias,
escrevo-te dos montes de goiaba e totaí,
onde o jaguar — último pulsar da selva —
vigia, em extinção, os sonhos que esquecemos,
e o céu é um tambor azul que ressoa sob os pés da chuva,
apagando
incêndios.
Sou Choboreca,
rio dos primeiros cantos,
venho com a voz das avós da terra avermelhada,
que ainda murmuram com os grilos a melodia da água
diante da minha casa.

Escutei-te,
Tormes de Salamanca,
deslizar versos antigos sobre as pedras douradas
que o sol acaricia ao ler os vítulos.
As tuas pontes são as veias do tempo,
e nas tuas margens a palavra acende-se
como o fogo nos olhos de Frei Luís e Unamuno.

Hermano Tormes,
¿cómo se canta en tu ciudad de adoquines?
Aquí cantamos con las aves del alba,
con los niños descalzos que dibujan peces en la tierra
colorada,
con los árboles que nombran el viento en idioma chiquitano,
con el poema colectivo de un pueblo en resistencia.
— Soy Choboreca,
hija de los truenos y estrellas del sur,
en Salamanca también canté el rugido del jaguar en
extinción el duelo de las aves incendiadas.
Cantamos con la piedra, con el silencio de la biblioteca,
con los labios estudiosos que besan el futuro en las páginas.

Mi cauce acaricia la historia,
mientras habito esta torre donde nació el Lazarillo
en el piso uno, sobre el río Tormes, te pienso,
Choboreca
en la brisa que arrulla los claustros,
en la forma en que el sol pone nombres a los tejados.
Y sé que el agua no conoce fronteras,
que mi voz de selva te toca,
como un tambor que llama al cuerpo a agradecer.

Cantemos entonces,
Yo, con mi tambor de lluvia,
Vos, con tus ecos de piedra,
en el rumor sagrado del agua tormecina y chiquitana.

Irmão Tormes,
como se canta na tua cidade de ruas empedradas?
Aqui cantamos com as aves da madrugada,
com as crianças descalças que desenhavam peixes na terra
avermelhada,
com as árvores que nomeiam o vento em língua chiquitana,
com o poema colectivo de um povo em resistência.
— Sou Choboreca,
filha dos trovões e das estrelas do sul,
em Salamanca também cantei o rugido do jaguar em
extinção, o luto das aves incendiadas.
Cantamos com a pedra, com o silêncio da biblioteca,
com os lábios estudiosos que beijam o futuro nas páginas.

O meu leito acaricia a história,
enquanto habito esta torre onde nasceu o Lazarilho.
No primeiro andar, sobre o rio Tormes, penso em ti,
Choboreca,
na brisa que embala os claustros,
na forma como o sol dá nome aos telhados.
E sei que a água não conhece fronteiras,
que a minha voz da selva te toca,
como um tambor que chama o corpo a agradecer.

Cantemos então,
eu, com o meu tambor de chuva,
tu, com os teus ecos de pedra,
no rumor sagrado da água tormecina e chiquitana.

ELENA BANEGAS LÓPEZ

Tegucigalpa, Honduras, 1972

SIMIENTES

Nos separaba un océano,
no te buscaba, pero tu vuelo,
como plumajes suaves al viento,
posó en mí.

Semilla de piedra arenisca,
de tierras donde encinas, robles y alcornoques
se alzan orgullosos; de campos dorados perfumados
de heno. Tu sangre germino en mi vientre,
mi vientre, cuna de bosques húmedos,
de aromas herbáceos y suelos vivos.

Y así, el fruto nació, la vida se alzó,
y en su savia, en sus latidos,
persistente busca su origen:
ese hilo invisible que teje raíces
y destinos, que une mares, tierras,
y memorias infinitas.

ELENA BANEGAS LÓPEZ

Tegucigalpa, Honduras, 1972

SEMENTES

Separava-nos um oceano.
Não te procurei, mas o teu voo
poisou em mim, como plumagens
suaves ao vento.

Semente de arenito,
de terras onde azinheiras, carvalhos e sobreiros
se erguem orgulhosos; de campos dourados, perfumados
de feno. O teu sangue germinou no meu ventre,
no meu ventre, berço de bosques húmidos,
de aromas herbáceos e solos vivos.

E assim nasceu o fruto, surgiu a vida,
e na sua seiva, nos seus latejos,
persiste a busca da sua origem:
esse fio invisível que tece raízes
e destinos, que une mares, terras
e memórias infinitas.

ELENA DÍAZ SANTANA

Las Palmas de Gran Canaria, España, 1964

SALAMANCA, INSPIRACIÓN

Ciudad para el canto y el silencio,
laberinto que atrapa
del hombre el sentir.
Ciudad de ensoñación
que susurra al oído
ecos antiguos.
Tuyas son las palabras
que modelé bajo el cielo,
donde respiran mis versos.
Guarda mis pasos
sobre tus gastados adoquines,
nuestra historia
en tu pétreo corazón.
Aprendí desde siempre
el camino hacia ti,
barco de luz
anclado en mi ser,
de donde nunca zarparás.

ELENA DÍAZ SANTANA

Las Palmas de Gran Canaria, Espanha, 1964

SALAMANCA, INSPIRAÇÃO

Cidade do canto e do silêncio,
labirinto que aprisiona
o sentir do homem.
Cidade de devaneio,
que sussurra ao ouvido
ecos antigos.
São tuas as palavras
que modeliei sob o céu,
onde respiram os meus versos.
Guarda os meus passos
sobre as pedras gastas da calçada,
a nossa história
no teu coração pétreo.
Desde sempre aprendi
o caminho até ti,
barco de luz
ancorado em mim,
de onde nunca zarparás.

ESMERALDA SÁNCHEZ MARTÍN

Cerralbo, Salamanca, España, 1958-2026

AMANECE EN SALAMANCA

Me acerco a la noche piel de becerro
me lanzo a ella ojos planetarios
la bebo a sorbos. Quiero degustar
el almíbar que destilan sus culebras.
En todas las cornisas el silencio
invade plazas, brazos, escaleras
la noche en sus fantasmas
siembra el huerto de la soledad
desamparada y hace daño.

Desde mi boca repleta de adjetivos
hasta su boca vacía de pronombres
la luna llena abre rutas en la anchura
de labios polisílabos
vence al murciélago
que busca con su lengua
desangrar las escamas de mi espalda
y me regala la espera
de la luz efervescente.

ESMERALDA SÁNCHEZ MARTÍN

Cerralbo, Salamanca, Espanha, 1958-2026

AMANHECE EM SALAMANCA

Aproximo-me da noite, pele de bezerro,
lanço-me a ela, olhos planetários,
bebo-a em sorvos. Quero saborear
o xarope que as suas cobras destilam.
Em todas as cornijas o silêncio
invade praças, braços, escadas;
a noite, nos seus fantasmas,
semeia a horta da solidão
que desampara e fere.

Da minha boca repleta de adjectivos
até à sua boca vazia de pronomes,
a lua cheia abre caminhos na amplidão
de lábios polissilábicos,
vence o morcego
que procura, com a sua língua,
sangrar as escamas das minhas costas
e oferece-me a espera
da luz efervescente.

Con la llegada del ave
y su convocatoria
en el germen de la aurora
sobre la muerte vencible
sobre el tiempo perdido
deambulo por la calle de la Rúa.
La claridad a un paso. Encima
de la cúpula del gallo
ante la vieja catedral de Salamanca
renace un nuevo día.

Com a chegada da ave
e o seu chamamento
no gérmén da aurora,
sobre a morte vencível,
sobre o tempo perdido,
deambulo pela rua da Rúa.
A claridade está a um passo. Sobre
a cúpula do Galo,
diante da velha catedral de Salamanca,
renasce um novo dia.

FÉLIX ANESIO

Guantánamo, Cuba, 1950

"VISIÓN DE LAS TRES GRACIAS"

Pasan por mi lado bajo la penumbra de la noche.
Pasan tomadas de la mano, cabizbajas, silenciosas.
Prefieren no hablarme, no repetir viejas historias
o platicar, tal vez, sobre nuevas aventuras por vivir.

Las Tres Gracias vagan sin rumbo por el oscuro
jardín ajeno de una noche, que quizás sea postrera.

Pero hoy no les hablo del Júbilo, la Belleza y la Abundancia.
Ahora les hablo de la Vejez, la Muerte y la Tristeza
que pasan taciturnas por mi lado/
mientras nadie más/
acaso, las percibe.

FÉLIX ANESIO

Guantánamo, Cuba, 1950

«VISÃO DAS TRÊS GRAÇAS»

Passam ao meu lado sob a penumbra da noite.
Passam de mãos dadas, cabisbaixas, silenciosas.
Preferem não falar comigo, não repetir velhas histórias
ou conversar, talvez, sobre novas aventuras por viver.

As Três Graças vagueiam sem rumo pelo obscuro
jardim alheio de uma noite, que talvez seja a derradeira.

Mas hoje não lhes falo do Júbilo, da Beleza e da Abundância.
Agora falo-lhes da Velhice, da Morte e da Tristeza,
que passam taciturnas ao meu lado/
enquanto mais ninguém/
porventura, as percebe.

FILIPA VERA JARDIM

Lisboa, Portugal, 1964

AGUA

Espera, espérame.

Permite que el agua caiga lentamente en mi silencio,

y lave los rincones de mi alma,

y empape mis ojos,

con todo el líquido que es capaz de contener.

Espera, un momento más.

Al final de la calle, ¿lo ves?

Hay olas que se alzan,

y brazos abiertos,

y un trozo de cielo caído sobre la cuneta

que se derrama con las bocas abiertas.

Mira,

¡todos nos drenamos!

FILIPA VERA JARDIM

Lisboa, Portugal, 1964

ÁGUA

Espera, espera por mim.
Deixa que a água tombe devagar no meu silêncio,
E me lave os recantos da alma,
E me embeba os olhos,
De todo o líquido de que for capaz.
Espera, só mais um instante.
Ao fundo da rua, vês?
Há ondas que se levantam,
E braços abertos,
E uma nesga de céu tombado por cima da goteira
Que de boca aberta se despeja.
Repara,
Desaguamos todos.

GABRIEL CHÁVEZ CASAZOLA

Sucre, Bolivia, 1972

SONETO VESPERTINO DE UN BOLIVIANO
A SALAMANCA

Por tus antiguas calles se pasea la Historia
con lentitud y el mito, más duradero que ella,
salta y le guiña un ojo. Melibea, la bella,
con inocencia asoma, pues ignora la gloria

de su jardín umbrío, do el amor y la euforia
de Calisto se agitan. ¿Ves titilar la estrella
que fray Luis atisbaba desde su celda? Mella
no consiguió hacerle el odio a su Cantar. La noria

de las horas y olvidos no pudo con el fuego
de Unamuno y Teresa que, entre cacharros, ora
mientras el niño huye de las manos del ciego.

Tú sueñas junto al Tormes — decíamos ayer —,
joven y viejo río que tus fantasmas dora,
luciérnaga de piedra, todo este anochecer.

GABRIEL CHÁVEZ CASAZOLA

Sucre, Bolívia, 1972

SONETO VESPERTINO DE UM BOLIVIANO
A SALAMANCA

Pelas tuas antigas ruas passeia a História
com lentidão, e o mito, mais duradouro do que ela,
salta e pisca-lhe o olho. Melibeia, a bela,
surge inocente, pois ignora a glória

do seu jardim sombrio, onde o amor e a euforia
de Calisto se agitam. Vês cintilar a estrela
que Frei Luís espreitava da sua cela? O ódio
não conseguiu fazer moessa no seu Cantar. A nora

das horas e do olvido não logrou vencer o fogo
de Unamuno e Teresa que, entre caçarolas, ora
enquanto o menino foge das mãos do cego.

Tu sonhas junto ao Tormes — dizíamos outrora —,
jovem e velho rio que doura os teus fantasmas,
pirilampo de pedra, nesta noite de ouro.

GIOVANNA BENEDETTI

Ciudad de Panamá, República de Panamá, 1949

LA CIUDAD INFINITA

*Salamanca, que enhechiza la voluntad de volver a ella
a todos los que de la apacibilidad de su vivienda han gustado.*

Miguel de Cervantes, El Licenciado Vidriera.

Hay ciudades infinitas.
Ciudades que persisten
 con sigilo
— o con estruendo —
en ese tiempo absoluto
que habita entre las letras.

Ciudades que han servido
de abrigo
o de compuerta
preservando los secretos
de sus sabios
 novelistas
 archiveros
doctos frailes
lingüistas
monjas santas
rectores
y poetas.

Cidade do Panamá, República do Panamá, 1949

*Salamanca, que enfeitiça a vontade de a ela regressar
a todos os que provaram a serenidade da sua morada.*

Há cidades infinitas.
Cidades que persistem
em silêncio
— ou com estrondo —
nesse tempo absoluto
que habita entre as letras.

85

Salamanca
es — por su ingenio —
esa ciudad infinita.
Una ciudad, ya sin fronteras
hecha de piedra, luz y bronce.
Una ciudad de plazas vivas
bibliotecas y aulas madres
 donde el verso
 la tertulia
y el saber
transcriben sueños
con la cifra y los esquemas
de sus triunfos y misterios.

Salamanca
é — pelo seu engenho —
essa cidade infinita.
Uma cidade, já sem fronteiras,
feita de pedra, luz e bronze.
Uma cidade de praças vivas,
bibliotecas e aulas primordiais,
onde o verso,
a tertúlia
e o saber
transcrevem sonhos
com a cifra e os esquemas
dos seus triunfos e mistérios.

GLORIA DÍEZ

Asturias, España, 1948

SALAMANCA, HELMANTIKÉ

*Los griegos llamaron a Salamanca Helmantiké
"Tierra de adivinación"*

Volveré silenciosa,
a escuchar el zumbido
de tus piedras talladas
como en oro muy viejo.

Reina de las abejas,
los siglos te lamieron como un río,
la tersura del aire te amamanta,
las palabras se esconden
en las gárgolas quietas
o limpian tu empedrado con la lluvia.

Tanto diablillo suelto, Salamanca,
tanta oscura caverna,
tanto almíbar de amor y de miseria
condensándose tibio en la memoria.

He escuchado tu voz,
Recibí tu recado
en la voz desdentada
de los claustros.

GLORIA DÍEZ

Astúrias, Espanha, 1948

SALAMANCA, HELMANTIKÉ

Os Gregos chamaram a Salamanca Helmantiké
“Terra de adivinhação”

Voltarei silenciosa
ao escutar o zumbido
das tuas pedras lavradas
em ouro antiquíssimo.

Rainha das abelhas,
os séculos lamberam-te como um rio,
a delicadeza do ar amamenta-te,
as palavras escondem-se
nas gárgulas quietas,
lavam as calçadas com chuva.

Tanto diabrete à solta, Salamanca,
tanta caverna escura,
tanto xarope de amor e de miséria
condensando-se morno na memória.

Escutei a tua voz,
recebi o teu recado
na voz desdentada
dos claustros.

Volveré silenciosa
a escuchar el zumbido
de tus piedras talladas

Voltarei silenciosa
a escutar o zumbido
das tuas pedras lavradas.

GUSTAVO GAC-ARTIGAS

Santiago, Chile, 1944

EL TIEMPO SE DETUVO EN SALAMANCA

ese segundo que se vuelve eterno
ese segundo en el que se encuentra
el poema con el poeta
el poeta con la palabra
la palabra con el lector
el pasado con el presente
el presente con el pasado
y ambos con el futuro
segundo eterno
bajo las sombras de los vencejos
en el estremecimiento de un nuevo amor

segundo eterno
en que el sentimiento
deja de pertenecerte
y pertenece a otros
en el rebotar del tiempo en las callejuelas
en los muros de piedra
que protegen
ese segundo
que marca una vida
una palabra
un poema
al otro

GUSTAVO GAC-ARTIGAS

Santiago, Chile, 1944

O TEMPO DETEVE-SE EM SALAMANCA

esse segundo que se torna eterno
esse segundo em que se encontra
o poema com o poeta
o poeta com a palavra
a palavra com o leitor
o passado com o presente
o presente com o passado
e ambos com o futuro
segundo eterno
sob as sombras das andorinhas
no estremecimento de um novo amor

segundo eterno
em que o sentimento
deixa de te pertencer
e pertence a outros
no ressoar do tempo pelas velas
nos muros de pedra
que protegem
esse segundo
que marca uma vida
uma palavra
um poema
o outro

que se vuelve yo
al yo que se vuelve nosotros
al tiempo que se detiene un segundo
antes de desaparecer

que se torna eu
o eu que se torna nós
o tempo que se detém um segundo
antes de desaparecer

HAROLD ALVA

Piura, Perú, 1978

CÆCUS

Toco la piedra de su iglesia
con la ansiedad de un ciego.

Toco los libros
que se abren como pájaros,
sus páginas que aletean
el polvo de otras eras.

La noche es mi visión
en Salamanca:
la escena donde me acerco
a Fray Luis
y termino abrazado por su estatua,
el ruido de la casa de Unamuno
perdiéndose en la niebla
o mis manos de pie
en el viejo balcón que da a la Plaza.

Toco el Tormes,
la picardía de Lázaro en sus aguas,
el Toro que me emplaza.

HAROLD ALVA

Piura, Peru, 1978

CÆCUS

Toco a pedra da sua igreja
com a ansiedade de um cego.

Toco os livros
que se abrem como pássaros,
as suas páginas que esvoaçam,
o pó de outras eras.

A noite é a minha visão
em Salamanca:
o cenário onde me aproximo
de Frei Luís
e acabo abraçado pela sua estátua,
o ruído da casa de Unamuno
perdendo-se na neblina,
ou as minhas mãos, de pé,
na velha varanda voltada para a Praça.

Toco o Tormes,
a malícia de Lázaro nas suas águas,
o Touro que me chama.

La oscuridad
tiene otra luz en Salamanca,
por eso elijo la madrugada
para cantarle al puente.

Allí habla mi corazón
de una muchacha.

A escuridão
tem outra luz em Salamanca,
por isso escolho a madrugada
para cantar à ponte.

Ali fala o meu coração
de uma cachopa.

HOMERO CARVALHO OLIVA

Santa Ana del Yacuma, Bolivia, 1957

CONJURANDO UNA CIUDAD PARA VOLVER A ELLA

Hay nombres que, al rozar el aire por vez primera, inauguran en el alma una fuerza irrevocable, imanes invisibles que llaman desde lugares, ciudades, animales, personas, montañas, ríos y desiertos. Son voces que despiertan la curiosidad dormida, el ansia de tocar con las yemas del cuerpo y del pensamiento, de recorrer con la mirada y el tacto, con el oído y el olfato, con la lengua y el corazón. Nombres que hablan desde el idioma secreto que se revela en el poema, único espejo capaz de nominar, desvelar misterios y trenzar emociones. Uno de esos nombres es el de Salamanca, un nombre que es leyenda. Polibio de Megalópolis la llamó Helmantike, “Tierra de adivinación”, porque cada hoja en el viento y cada piedra de calle o de castillo es un oráculo. Un conjuro antiguo que encierra la promesa de lo oculto y lo revelado.

Para llegar a la célebre biblioteca, dejando atrás el puente romano, se debe emprender el ascenso por la *Escalera del Conocimiento*, un camino renacentista de piedra, del siglo XVI, que es tránsito y poema esculpido: cada peldaño, metáfora de la sabiduría que vence los desenfrenos, un rito para subir hacia la virtud. Allá creí hablar con Miguel de Unamuno, quien en sus letras dejó que la ciudad se hiciera carne y verso, que el tiempo tejiera canto y palabras, agua antigua y fuego que no cesa.

HOMERO CARVALHO OLIVA

Santa Ana del Yacuma, Bolívia, 1957

CONJURANDO UMA CIDADE PARA REGRESSAR A ELA

Há nomes que, ao roçarem o ar pela primeira vez, inauguram na alma uma força irrevogável, ímanes invisíveis que chamam de lugares, cidades, animais, pessoas, montanhas, rios e desertos. São vozes que despertam a curiosidade adormecida, o desejo de tocar com as pontas dos dedos do corpo e do pensamento, de percorrer com o olhar e o tacto, com o ouvido e o olfacto, com a língua e o coração. Nomes que falam a partir da língua secreta que se revela no poema, único espelho capaz de nomear, desvendar mistérios e entrelaçar emoções. Um desses nomes é Salamanca, um nome que é lenda. Políbio de Megalópolis chamou-lhe Helmantiké, “Terra de adivinhação”, porque cada folha ao vento e cada pedra da rua ou do castelo é um oráculo. Um antigo conjuro que encerra a promessa do oculto e do revelado.

Para chegar à célebre biblioteca, deixando para trás a ponte romana, é preciso iniciar a subida pela *Escadaria do Conhecimento*, um caminho renascentista de pedra, do século XVI, que é passagem e poema esculpido: cada degrau, metáfora da sabedoria que vence os desregramentos, um rito para subir em direcção à virtude. Ali julguei falar com Miguel de Unamuno, que nas suas letras deixou que a cidade se fizesse carne e verso, que o tempo tecesse canto e palavras, água antiga e fogo que não cessa.

Quizá la vida, en un gesto de gracia íntima, me permita regresar a esta ciudad. Y si ese día llega, si mis pasos vuelven a tocar sus calles como quien retorna a una ilusión, evocaré a Fray Luis, el poeta del siglo XVI, que por traducir lo sagrado fue silenciado y encerrado. Cinco años de sombra y espera, y luego, el retorno: la luz austera de la cátedra, la calma de los libros. Dicen que, al volver, con serena dignidad, comenzó su lección con estas palabras, que cruzan los siglos, como un susurro intacto: “Como decíamos ayer...”. Una frase que es historia misma, que nunca se cansa de empezar.

Talvez a vida, num gesto de graça íntima, me permita regressar a esta cidade. E, se esse dia chegar, se os meus passos voltarem a tocar as suas ruas, como quem regressa a uma ilusão, evocarei Frei Luís, o poeta do século XVI, que, por traduzir o sagrado, foi silenciado e encarcerado. Cinco anos de sombra e espera, e depois, o regresso: a luz austera da cátedra, a serenidade dos livros. Dizem que, ao voltar, com serena dignidade, iniciou a sua lição com estas palavras, que atravessam os séculos, como um sussurro intacto: “Como dizíamos ontem...”. Uma frase que é a própria história, que nunca se cansa de começar.

HUGO FRANCISCO RIVELLA

Rosario de la Frontera, Salta, Argentina, 1948

EL CORAZÓN DE AMAR

El corazón de amar cada segundo en donde dios se mira sin
nombrarme

el corazón que busca en el silencio el perdón de los siglos
eclesiales

los caminos del odio en el que cuelgan los judas iscariotes
los traidores del pan

los argonautas los apóstatas el cruel los perseguidos los
gladiadores

al fin

los hechiceros los samurai

el viento los soldados despedazando el trazo de la historia

el corazón abierto enamorado el tatuado por siglos de
ternura aquél que galopó con los caballos a orillas de la mar
y el infortunio

el corazón del rey

del vendedor de fugas en la cárcel

el corazón que late en el poema que despertó a Eurídice del
siglo

que en el pecho del muerto quedó vivo porque no muere
sólo aquel que muere por morir de a pie de sinsabores el
muerto por morir de muerte sola

de muerte acostumbrada al precipicio

al ocaso sin luz sin llama nada

HUGO FRANCISCO RIVELLA

Rosario de la Frontera, Salta, Argentina, 1948

O CORAÇÃO DE AMAR

O coração de amar cada segundo em que Deus se contempla
sem me nomear,
o coração que procura no silício o perdão dos séculos
eclesiais,
os caminhos do ódio onde pendem os Judas Iscariotes, os
traidores do pão,
os argonautas, os apóstatas, o cruel, os perseguidos, os
gladiadores,
por fim,
os feiticeiros, os samurais,
o vento, os soldados despedaçando o traço da história

o coração aberto, apaixonado, tatuado por séculos de
ternura, aquele que galopou com os cavalos junto ao mar
e ao infortúnio,
o coração do rei,
do vendedor de fugas na prisão

o coração que bate no poema que despertou Eurídice do
século,
que no peito do morto permaneceu vivo porque não morre
apenas aquele que morre por se morrer de pé, de dissabores,
o morto por morrer de morte só,
de morte acostuada ao precipício,
ao ocaso sem luz, sem chama, nada,

al morirse sin paz sin luz sin nada al morirse de muerte
solamente de invierno de tropel sin primavera chillando
como un cuervo en la negrura en el seno del pez en el
augurio

el corazón que busca en las luciérnagas ser resplandor del
hombre en las tinieblas ser la llama votiva del auriga el laurel
de un domingo y de rituales el latido de dios crucificado
el corazón partido por la pena del niño que amanece sin
futuro sin sueños sin juguetes
el corazón que apesta del malvado porque le crecen uñas
alaridos oraciones de culpa y remolinos
el corazón sangrando en lo que digo

Del libro ORACIÓN POR MI CUERPO y sus ladridos

ao morrer sem paz, sem luz, sem nada, ao morrer de morte,
somente de inverno, de tumulto, sem primavera, gritando
como um corvo na escuridão, no destino do peixe, no
augúrio

o coração que procura nos pirilampos ser o esplendor do
homem nas trevas,
ser a chama votiva do auriga, a coroa de louros de um
domingo e dos rituais, o batimento de Deus crucificado,
o coração partido pela dor da criança que amanhece sem
futuro, sem sonhos, sem brinquedos,
o coração que cheira mal por causa do iníquo, porque lhe
crescem unhas, gritos, orações de culpa e remoinhos,
o coração sangra naquilo que digo

Do livro «ORACIÓN POR MI CUERPO y sus ladridos»

ISABELA BASOMBRÍO HOBAN

Lima, Perú, 1966

FLORES

23 Celsius a Fahrenheit a alguna otra visión y ahora qué
Franquicia de las conversaciones de emociones
meteorológicas
Irrigación superficial
La rapidez con que las flores se vuelven
Flores flores flores flores flores flores ojos rojos
No recuerdo sus nombres en el idioma de Virgilio
Sólo presencia floreciendo en la corona antes de defunción
Las flores recuerdan brazos tirando hierba llevando lluvia
de menta
Haciéndose mayor de edad en una cortina de humo
Siendo despachadas
A un árbol frutal que da leche y huesos

ISABELA BASOMBRÍO HOBAN

Lima, Peru, 1966

FLORES

23 graus Celsius em Fahrenheit em alguma outra visão, e
agora o quê

Franquia das conversas de emoções meteorológicas

Irrigação superficial

A rapidez com que as flores se tornam

Flores flores flores flores flores flores olhos vermelhos

Não me lembro dos seus nomes na língua de Virgílio

Apenas presença a florescer na coroa antes do óbito

As flores recordam braços a arrancar erva, trazendo chuva
de menta

Atingindo a maioria numa cortina de fumo

Sendo despachadas

Para uma árvore de fruto que dá leite e ossos

IVÁN ADRIANZÉN

Lima, Perú, 1965

LA SOMBRA DEL PUENTE

Sobre el puente
he dejado
un verso esperando,
una sombra llamando

Una palabra
un quejido dentro del cauce
pende del hilo
que sujeta miedos que he roto,
al encontrarte como en mis sueños
siendo lobo herido

Abrazarte
acariciar tu humedad
perderme en tus esquinas
subir tus cuestas
encontrar la razón de mi nostalgia,
percibirse el inocente
que aprende
que eres melodía
en cada aliento
era un lección que debía conocer
otra vez

IVÁN ADRIANZÉN

Lima, Peru, 1965

A SOMBRA DA PONTE

Sobre a ponte
deixei
um verso à espera,
uma sombra a chamar

Uma palavra,
um queixume dentro do leito,
pende do fio
que sustém medos que rompi
ao encontrar-te como nos meus sonhos
sendo lobo ferido

Abraçar-te,
acariciar a tua humidade,
perder-me nas tuas esquinas,
subir as tuas ladeiras,
encontrar a razão da minha nostalgia,
reconhecer-me inocente,
ao descobrir
que és melodia
em cada alento,
lição que tinha de aprender
outra vez

Ojalá la distancia
no me haga daño
ojalá encuentre el paso de vuelta
a la cordura
y abandone la aventura
en ciudades que no son mías
entre sábanas ajenas
y ventanas cerradas al viento

Hay heridas que nadie sana
hay canciones que traen el olor
que de tí guardo
lágrimas que limpian
los restos de escarcha
que mis manos recuerdan

Al sol erguido
las nubes no lo opacan
la verdad
es una cruz sobre el llano
bañado de historias
de quienes me precedieron
en la búsqueda de tus calles,
No soy el mismo desde aquella tarde,
los afectos nublan mi visión de la luna,
como no son los mismos
los que cantan fábulas
y tejen cuentos de héroes,
de lazarillos anónimos

Oxalá a distância
não me faça mal,
oxalá encontre o caminho de regresso
à lucidez
e abandone a aventura
em cidades que não são minhas,
entre lençóis alheios
e janelas fechadas ao vento

Há feridas que ninguém cura,
há canções que trazem o perfume
que guardo de ti,
lágrimas que limpam
os restos da geada
de que as minhas mãos se recordam

Diante do sol erguido,
as nuvens não o obscurecem.
A verdade
é uma cruz sobre a planície,
banhada de histórias
daqueles que me precederam
na procura das tuas ruas.
Não sou o mesmo desde aquela tarde,
os afectos toldam a minha visão da lua,
como já não são os mesmos
os que cantam fábulas
e tecem histórias de heróis,
de lazarilhos anónimos.

La sombra cruza el puente, me llama
a pesar de mi destino
sabiendo que quiebro cristales,
sin importar mis pasos firmes
extiende su mano
esas calles recordarán mi nombre
siempre que persiga al sol
susurrando,

Salamanca, eres poesía.

A sombra atravessa a ponte, chama-me,
apesar do meu destino,
sabendo que quebro cristais,
sem se importar com os meus passos firmes,
estende a sua mão.

Essas ruas recordarão o meu nome
sempre que perseguir o sol,
sussurrando:

Salamanca, és poesia.

JOAQUÍN LERA

Madrid/Corcubión, A Coruña, España 1959

MIENTRAS LOS POETAS DUERMEN

Mi guitarra sigue enamorada.
Mi voz, algo cansada, también.
Ella y yo conseguimos cumplir algunos sueños.
Bien lo saben mis ojos y los suyos.
Mis manos doloridas siguen trasteando.
Afinando y cambiando cuerdas viejas por otras bronceadas.
El nylon sigue haciendo ovillos y anillos en pesebres de papel.
Igual que el níquel y el acero. El cobre y el latón.
Mis dedos, parecen caballitos trotando,
por orillas saladas que endulzan el aire.
Han cruzado ríos y mares.
Lagunas y desiertos.
Montañas acariciando el cielo.
Pueblos de arcilla y de barro,
con tejados de nube y paredes de adobe.
Barandillas de nieve y carámbanos mordiéndose las uñas.
Campanarios donde anida el asombro.
Ciudades desveladas.
Rascacielos enmascarados.
Vías de tren solitarias donde pasan cosas.
Autopistas de acordes con hambre.
Pentagramas de seda y de sangre.

JOAQUÍN LERA

Madrid/Corcubión, A Coruña, Espanha, 1959

ENQUANTO OS POETAS DORMEM

A minha guitarra continua apaixonada.
A minha voz, algo cansada, também.
Ela e eu conseguimos cumprir alguns sonhos.
Bem o sabem os meus olhos e os dela.
As minhas mãos doridas continuam a dedilhar.
Afinam e trocam cordas velhas por outras de bronze.
O nylon continua a fazer novelos e anéis em presépios de papel.
Tal como o níquel e o aço. O cobre e o latão.
Os meus dedos parecem poldros a galopar
por margens salgadas que adoçam o ar.
Atravessaram rios e mares.
Lagoas e desertos.
Montanhas que acariciam o céu.
Aldeias de argila e barro,
com telhados de nuvens e paredes de adobe.
Corrimões de neve e estalactites de gelo que mordem as unhas.
Campanários onde o assombro faz ninho.
Cidades despertas.
Arranha-céus mascarados.
Linhas de comboio solitárias por onde passam coisas.
Auto-estradas de acordes famintos.
Pentagramas de seda e sangue.

Mi guitarra y yo seguimos tocando madera.
Sus aros de Sol y de Luna
conocen los bosques.
Cipreses, caobas y alisos.
Tilos y arces.
Cedros rojos del pacífico y palosantos.

Mi guitarra y yo hacemos el amor a diario.
Mi guitarra y yo nos abrazamos.
Nos sentamos en sillas de mimbre y en cueros.
En camas ardientes y alfombras desnudas.
Reímos con la hierba que abriga.
Lloramos con la escarcha que anula.
Gemimos de dolor entre ruinas y de placer al lado de las musas.
Dormimos en el suelo o de pie.
Nos deslumbran focos abstemios y faroles borrachos.
No nos gusta que nos roben,
ni las mentiras, ni las guerras,
ni los violadores, ni los asesinos, ni las medias tintas, ni las
balaceras.
Nos gusta la paz, la armonía, los tesoros del alma.
Nuestros tiros son quejidos.
No matan a nadie. Alimentan al espíritu.

A minha guitarra e eu continuamos a tocar madeira.
Os seus aros de Sol e de Lua
conhecem as florestas.
Ciprestes, mogno e amieiros.
Tílias e áceres.
Cedros vermelhos do Pacífico e paus-santos.

A minha guitarra e eu fazemos amor diariamente.
A minha guitarra e eu abraçamo-nos.
Sentamo-nos em cadeiras de vime e em couros.
Em camas ardentes e tapetes nus.
Rimo-nos com a erva que abriga.
Choramos com a geada que anula.
Gememos de dor entre ruínas e de prazer ao lado das musas.
Dormimos no chão ou de pé.
Deslumbram-nos focos abstémios e candeeiros bêbados.
Não gostamos que nos roubem,
nem de mentiras, nem de guerras,
nem de violadores, nem de assassinos, nem de meias-tintas,
nem de tiroteios.
Gostamos da paz, da harmonia, dos tesouros da alma.
Os nossos tiros são queixumes.
Não matam ninguém. Alimentam o espírito.

Alumbran. Armonizan. Calman.
Cobijan y besan.
Amamantan.
Todo esto lo escribo mientras duermen los poetas.
Mientras duermen a mi lado los poetas.
Esos que iluminan con sus versos
los caminos de mi vida.

Iluminam. Harmonizam. Acalmam.

Abrigam e beijam.

Amamentam.

Tudo isto escrevo enquanto dormem os poetas.

Enquanto dormem ao meu lado os poetas.

Esses que iluminam com os seus versos
os caminhos da minha vida.

JOSÉ ALFREDO PÉREZ ALENCAR

Salamanca, España, 1994

MOTÍN DE LAS ALBURAS

En la mañana
la ciudad ya cantó sus pertenencias.

Iniciado el motín de las alburas,
refulgido y esparcido perfume,
las fantasiosas bocas

de pórticos populares,
contemplan en los portales
algunos obituarios
en su sempiterno invierno.

La traviesa nebulosa del mero observador
decora la cultura ciudadana,
brinda y ebulle la sangre
con el acompasado contraste
de los indulgentes estamentos

reduciendo la pasión desenfrenada,
describiendo la partitura
anoche pergeñada
en la ardiente descripción
del amor en varias lenguas.

JOSÉ ALFREDO PÉREZ ALENCAR

Salamanca, Espanha, 1994

MOTIM DAS ALVURAS

Pela manhã,
a cidade já cantou as suas pertenças.

Iniciado o motim das alvuras,
refulgido e espalhado o perfume,
as fantasiosas bocas

dos pórticos populares
contemplam, nos portais,
alguns obituários
no seu sempiterno inverno.

A errante nebulosa de um simples observador
adorna a cultura cidadã,
brinda e faz efervescer o sangue
com a disputa compassada
das indulgentes ordens,

reduzindo a paixão desenfreada,
descrevendo a partitura
esboçada na noite anterior,
na ardente descrição
do amor em várias línguas.

JOSÉ AMADOR MARTÍN

Elgoibar, Guipuzcoa, España, 1951

TÚ ME CONDUCES, CIUDAD, ENTRE TUS LUCES

Tú me conduces, ciudad, entre tus luces
hasta el velado trazo de mi sueño:
yo soy tu sombra,
mi bella ciudad, cuando despiertas,
cuando arrancas en los fragmentos de luces
la mirada y la luz
sobre las calles vacías
del volver a empezar de cada día,
sobre la isla solitaria en la que el amanecer
es cúpula y encanto.
Eres la sinfonía perfecta de mis pasos,
notas de la cadencia armónica del día,
perfecto acontecer de días hermosos
que conviven conmigo
en los paisajes amados en que te tengo.
Te amo, ciudad, y moriré amándote
para vivir en tus piedras aprendidas
cada atardecer, abrazado a la tierra,
y sorprendido
con la noche más oscura.
Para que no me olvides
grabo sobre tus piedras cada día una historia
a base de fuego y de miradas
y no quiero morir porque no mueres,
sino permanecer en tus brazos para siempre.

JOSÉ AMADOR MARTÍN

Elgoibar, Guipuzcoa, Espanha, 1951

TU CONDUZES-ME, CIDADE, ENTRE AS TUAS LUZES

Conduzes-me, cidade, entre as tuas luzes
até ao traço velado do meu sonho:
eu sou a tua sombra,
minha bela cidade, quando despertas,
quando arrancas aos fragmentos de luz
o olhar e a claridade
sobre as ruas vazias
do recomeço de cada dia,
sobre a ilha solitária em que a madrugada
é cúpula e encanto.
És a sinfonia perfeita dos meus passos,
notas da cadência do dia,
perfeito acontecer de dias belos
que convivem comigo
nas paisagens amadas em que te guardo.
Amo-te, cidade, e morrerei a amar-te
para viver nas tuas pedras aprendidas
a cada entardecer, abraçado à terra,
e surpreendido
pela noite mais escura.
Para que não me esqueças,
esculpo sobre as tuas pedras, todos os dias, uma história
feita de fogo e de olhares,
não quero morrer porque não morres,
mas permanecer para sempre nos teus braços.

Cuando sea nota perdida en la memoria,
guarda en ese recuerdo de tus calles
mi caminar de luz en los mundos ocultos
de los sueños.

Quando eu for uma nota perdida na memória,
guarda, nessa recordação das tuas ruas,
o meu caminhar de luz nos mundos ocultos
dos sonhos.

JOSÉ ANTONIO SANTANO

Córdoba, España, 1957

(Plaza Mayor)

II

A Antonio de Nebrija

La Plaza duerme
al compás de la lluvia,
en su cuadratura se adivina la calma
que a poco muda a niebla;
es la hora exacta del lenguaje,
de las sílabas contenidas,
de las palabras hacedoras:
aquí certero el verbo, allá el adjetivo claro,
majestuoso en el paisaje el sustantivo,
luego el adverbio, interjecciones y pronombres,
preposiciones y determinativos,
todos a una, hacia la perfección,
como la música de Mozart o Beethoven.

Del sur de Andalucía a Salamanca,
de un cielo a otro, a esta Plaza,
en su nombre el fruto de los sueños,
el dolor y la felicidad posible,
el tiempo que escarba en los silencios
y nunca más regresa a este lado del muro,
a esta patria digna y libre, cenital
en el saber.

JOSÉ ANTONIO SANTANO

Córdoba, Espanha, 1957

(Plaza Mayor)

II

A Antonio de Nebrija

A Praça dorme
ao compasso da chuva,
na sua quadratura adivinha-se a calma
que pouco a pouco se transforma em neblina;
é a hora exacta da linguagem,
das sílabas contidas,
das palavras criadoras:
aqui o verbo certo, além o adjectivo claro,
majestoso na paisagem o substantivo,
depois o advérbio, interjeições e pronomes,
preposições e determinantes,
todos rumo à perfeição,
como a música de Mozart ou Beethoven.

Do sul da Andaluzia a Salamanca,
de um céu a outro, a esta Praça,
no seu nome o fruto dos sonhos,
a dor e a felicidade possível,
o tempo que escava nos silêncios
e nunca mais regressa a este lado do muro,
a esta pátria digna e livre, sublime
no saber.

La Plaza es silencio,
plenitud de formas y signos,
bellos volúmenes,
el corazón del hombre, morada última
para quien sabe
cada vez que una voz
repite como un eco
el nombre de todos los nombres
que fueron, son y serán
himno y patria,
palabras solo,
el oro de la vida.

Del libro «Alta luciérnaga». Diputación de Salamanca, 2021

A Praça é silêncio,
plena de signos e formas,
belos volumes,
o coração do homem, morada última
para quem sabe
quando uma voz
se repete como um eco,
o nome de todos os nomes
que foram, são e serão
hino e pátria,
palavras apenas,
o ouro da vida.

Do livro «Alta luciérnaga». Diputación de Salamanca, 2021

JUAN CARLOS LÓPEZ PINTO

Salamanca, España, 1967

YO SÉ QUE EN SALAMANCA OBRA EL MILAGRO

Yo sé que Dios es feliz entre tanta piedra con alma, los
iconos con su cara, el pudor del bronce.

Yo sé que en esta urbe la sombra pesa más que el árbol,
que la hoja lejos de caer se arroja plácida,
que todo se convierte en un pájaro volando
en un alto soto de torres.

Yo sé que en una fuente el agua se asoma a sí misma a cada
rato y ve las plumas de un gato donde hubo una paloma.

Yo sé que en una casa con más de 800 años el papel tira
hasta romper el hilo y se despeña, tranquilo, feliz de ser el
Quijote.

Yo sé que en esta ciudad el tiempo descansa cuando nadie
lo vigila y que la muerte, intranquila,
se lo reprocha en confianza.

Yo sé que dentro de todo lo que existe hay un extraño en mi
cabeza que pudiera hacerme daño
y me hace bien de algún modo.

Yo sé que de la flor que espera sobre el tallo altivo perfumar,
sin olvido, las formas acristaladas de una vidriera
que mira al río.

JUAN CARLOS LÓPEZ PINTO

Salamanca, Espanha, 1967

EU SEI QUE EM SALAMANCA DÁ-SE O MILAGRE

Eu sei que Deus é feliz entre tanta pedra com alma, os ícones com o seu rosto, o pudor do bronze.

Eu sei que nesta cidade a sombra pesa mais do que a árvore, que a folha, em vez de cair, se lança placidamente, que tudo se transforma num pássaro a voar num alto bosque de torres.

Eu sei que numa fonte a água se contempla a si mesma a cada instante e vê as plumas de um gato onde antes havia uma pomba.

Eu sei que numa casa com mais de 800 anos o papel puxa até romper o fio e precipita-se, tranquilo, feliz por ser o Dom Quixote.

Eu sei que nesta cidade o tempo repousa quando ninguém o vigia e que a morte, inquieta, censura esse repouso em segredo.

Eu sei que dentro de tudo o que existe há um estranho na minha cabeça que poderia fazer-me mal e que, de algum modo, me faz bem.

Eu sei que a flor que espera sobre o caule altivo perfuma, sem esquecimento, as formas envidraçadas de um vitral que contempla o rio.

Yo sé que, según mires esta ciudad, siempre obrará el milagro, que las arañas no desperdician el hilo respunteándose un estilo:

les sale de las entrañas.

Yo sé que el milagro que obra en esta ciudad fue eco en tierras amazónicas. Y como todo eco, rebotó aquí en forma de palabras más que bellas.

Eu sei que, conforme olhes para esta cidade, o milagre se dá sempre, as aranhas não desperdiçam o fio, tecem-no num estilo:

ele nasce-lhes das entranhas.

Eu sei que o milagre que se dá nesta cidade foi um eco em terras amazônicas. E, como todo o eco, voltou a ouvir-se aqui sob a forma de palavras mais do que belas.

JUAN CARLOS MARTÍN COBANO

Carmona, España, 1967

NOS LLAMAS PARA LA SIEGA, SALAMANCA

Cuarzo de luna y cereal maduro,
nos llamas para la siega, Salamanca.
Citas a un reguero de hormigas perezosas,
por primera vez diligentes,
para un baño de ámbar y eternidad.
Tu flauta es un molino que rueda
por el soplo del Tormes,
que convoca a musas y espantamusas
con igual gentileza.
Encandilas las almas, saciables tan solo
con la miel de tus piedras,
donde se enganchan las alas,
conformes con no volar más alto.
Henos aquí.
Hagamos, aunque sea,
tres chamizos para quedarnos un rato,
siempre habrá ocasión de regresar a Babilonia.
Llegados a ti, no hay quien nos mueva,
ebrios de tus cantos de salterio y cantería,
Salamanca, sirena colosal.

JUAN CARLOS MARTÍN COBANO

Carmona, Espanha, 1967

CHAMAS-NOS À COLHEITA, SALAMANCA

Quartzo de lua e cereal maduro,
Salamanca chama-nos para a colheita.
Fazes avançar um rasto de formigas preguiçosas,
diligentes, pela primeira vez,
para um banho de âmbar e eternidade.
A tua flauta é um moinho que gira
no sopro do Tormes
e convoca musas e sedutores
com igual doçura.
Deslumbras as almas, saciadas apenas
com o mel das tuas pedras,
onde as asas se prendem,
contentes por não voar mais alto.
Aqui estamos.
Construiremos, nem que seja apenas,
três barracas para aqui ficarmos um pouco,
haverá sempre uma hipótese de regressar a Babilónia.
Quando te alcançarmos, ninguém nos moverá,
embriagados pelos teus cânticos de saltério e cantaria,
Salamanca, sereia colossal.

KAREN AYALA

Santa Rosa de Copán, Honduras, 1978

MESTIZA EN SALAMANCA

Mis caderas le susurran a los siglos de piedra que una hija de tus lujurias te recorre...

Camino por el dorado de tus muros como quien pisa un sueño antiguo que no le fue prometido, pero igual le pertenece.

Tus calles de luz silenciosa me reconocen sin decir palabra, como si en cada rincón hubiera una memoria adormecida esperando mi paso.

Soy mestiza, cruce de orillas y latidos, y te miro como se mira a una madre lejana, con la ternura del asombro y la nostalgia de lo imposible.

Tus torres, tus sombras de letras talladas, estos claustros donde el tiempo se arrodilla, me devuelven a mí misma con una belleza que no duele, que me abraza.

Y yo que vengo del sur, de las islas, de la pólvora, de la leche morena de las que nunca partieron, te honro, Salamanca, no por lo que fuiste, sino por lo que haces de mí hoy que te piso.

KAREN AYALA

Santa Rosa de Copán, Honduras, 1978

MESTIÇA EM SALAMANCA

As minhas ancas sussurram aos séculos de pedra que uma filha das tuas luxúrias te percorre...

Caminho pelo dourado das tuas muralhas como quem pisa um sonho antigo que não lhe foi prometido, mas que, ainda assim, lhe pertence.

As tuas ruas de luz silenciosa reconhecem-me sem proferir uma palavra, como se em cada recanto houvesse uma memória adormecida à espera dos meus passos.

Sou mestiça, cruzamento de margens e pulsações, olho-te como se olha para uma mãe distante, com a ternura do assombro e a nostalgia do impossível.

As tuas torres, as tuas sombras de letras esculpidas, estes claustros onde o tempo se ajoelha, devolvem-me a mim mesma com uma beleza que não dói, que me abraça.

E eu que venho do sul, das ilhas, da pólvora, do leite moreno daquelas que nunca partiram, honro-te, Salamanca, não pelo que foste, mas pelo que hoje fazes de mim quando piso o teu chão.

KARÍN CHIRINOS BRAVO

Lima, Perú, 1974

CHARANGO SEI...

Textura bifónica,
urgencia por separar el miedo de la victoria,
ni timple de islas Canarias
ni mandolina napolitana,
solo ecos imperceptibles de un mestizaje
consumado en la cama,
de alguna cuerda de vihuela
rebelde que sigue buscándose

KARÍN CHIRINOS BRAVO

Lima, Peru, 1974

CHARANGO SEI...

Textura bifónica,
urgência em separar o medo da vitória,
nem *timple* das ilhas Canárias
nem bandolim napolitano,
apenas ecos imperceptíveis de uma miscigenação
consumada na cama,
de alguma corda de *vihuela*
rebelde que procura a sua voz

MANUAL DE LA CASQUIVANA

Eres la cuota que decora la foto.
El acento que incomoda en la reunión.
La piel que explica su historia en voz baja
para no manchar el lienzo blanco.
Te atropellan con sus ojos,
lanzan juicios
antes de mirarte el cuerpo.
Tu voz les parece frágil,
No saben que las flores
rompen piedras,
ni que el silencio
es siempre obediencia.
Te llaman coqueta,
como si llevar luz en la cara
fuera pecado.
Como si tu andar suave
fuera señal de entrada.
Te exigen que dueles tu dulzura,
tu lengua y tus raíces
para encajar sin ruido
en su grito no sororo.
Te exigen que aceptes una madre,
que te nombra hija,
pero no te escucha.
Sin embargo, todavía resistes
como una herida abierta que camina
y aun así crea y cree.

MANUAL DA COQUETE

És o pedaço que decora a fotografia.
O acento que incomoda na reunião.
A pele que conta a sua história em voz baixa
para não manchar a tela branca.
Atropelam-te com os olhos,
lançam juízos
antes de te olharem o corpo.
A tua voz parece-lhes frágil,
não sabem que as flores
rompem pedras,
nem que o silêncio
é sempre obediência.
Chamam-te coquete,
como se levar luz no rosto
fosse pecado.
Como se o teu andar suave
fosse sinal de entrada.
Exigem-te que dês a tua doçura,
a tua língua e as tuas raízes
para te integrares sem ruído
no seu grito mudo.
Exigem-te que aceites uma mãe,
que te chama filha,
mas que não te escuta.
No entanto, ainda resistes
como uma ferida aberta que caminha
e, ainda assim, cria e acredita.

LEOCÁDIA REGALO

Coimbra, Portugal, 1950

DE LA ALEGRÍA DE VIVIR

Me conmueven las terrazas de la Plaza Mayor de Salamanca.

Por la mañana vacías
contemplan el paso
apresurado de quienes atraviesan
la diagonal del empedrado gastado
con siglos de historia,
bajo los soportales fluyen los transeúntes
que vibran ante la vida como
si fueran a darse los buenos días,
todavía olvidados de la rutina,
de las obligaciones cotidianas,
del voraz sofoco del tiempo,
siempre despótico, siempre inexorable,
siempre en continua huida.

Me conmueven las terrazas de la Plaza Mayor de Salamanca.

Antes de la hora del almuerzo,
engalanadas con el color de las voces, de las sonrisas
salmantinas que comparten el placer
de las mesas repletas de vasos, botellas, copas,
pinchos y tapas,
ceniceros, libros, flores
y mucha espuma descendiendo serenamente
por la transparencia del cristal.

LEOCÁDIA REGALO

Coimbra, Portugal, 1950

DA ALEGRIA DE VIVER

Comovem-me as esplanadas da Praça Maior de Salamanca.

De manhã vazias
assistem às passadas
apressadas de quem atravessa
a diagonal do empedrado gasto
com séculos de história
debaixo das arcadas fluem os transeuntes
que vibram perante a vida como
se fossem dar os Bons Dias
ainda esquecidos da rotina
das obrigações quotidianas
do voraz sufoco do tempo
sempre despótico sempre inexorável
sempre em fuga contínua.

Comovem-me as esplanadas da Praça Maior de Salamanca.

Antes da hora do almoço
ornamentadas de cor de vozes dos sorrisos
salmantinos que partilham o prazer
das mesas repletas de copos garrafas taças
pinchos y tapas
cinzeiros livros flores
e muita espuma a baixar serenamente
na transparência do vidro.

Me conmueven las terrazas de la Plaza Mayor de Salamanca.

Al atardecer, frecuentadas
por las familias vestidas para la ocasión,
los niños saltando en su inocencia inadvertida,
los ancianos intercambiando saludos y miradas cómplices,
y siempre el vino celebrando
la vida de un pueblo carismático,
entregado a la alegría.

Me conmueven las terrazas de la Plaza Mayor de Salamanca.

Siempre que me siento a una mesa,
a la espera del aroma de los churros con chocolate,
en una fría mañana de otoño
iluminada por el sol salmantino
que cálidamente acaricia mi piel.

Comovem-me as esplanadas da Praça Maior de Salamanca.

Ao entardecer frequentadas
pelas famílias vestidas para a ocasião
as crianças saltitando a inocência despercebida
os velhos trocando cumprimentos e cúmplices olhares
e sempre o vinho a celebrar
a vida dum povo carismático
votado à alegria.

Comovem-me as esplanadas da Praça Maior de Salamanca.

Sempre que me sento numa mesa
à espera do aroma dos churros com chocolate
numa manhã fria de Outono
iluminada pelo sol salmantino
que calidamente me afaga a pele.

LEONAM CUNHA

Areia Branca, Brasil, 1995

PAISAJES DE NIEVE O COMO ESCRIBIR CON LOS OJOS II

1.

El sol lame las partes íntimas
de la montaña.
Hay un rayo escarlata que surca
una senda en la nieve.

2.

Un son, un susto detienen
el humo del poema.
Un señor pinta al suelo
con su cayado de años.

3.

Ladra un perro,
inventa el espanto.
No divisa
la nada del mundo
e ignora
las agujas del frío.
Tengo una masa gris
de llanto
y en el abismo del hielo
me crío.

LEONAM CUNHA

Areia Branca, Brasil, 1995

PAISAGENS DE NEVE OU COMO ESCREVER
COM OS OLHOS II

1.

O sol lambe as partes íntimas
da montanha.

Há um raio escarlate que sulca
um trilho na neve.

2.

Um som e um susto detêm
o fumo do poema.

Um senhor pinta o chão
com o seu cajado de anos.

3.

Um cão ladra,
inventa o espanto.

Não avista
o nada do mundo
e ignora
as agulhas do frio.

Tenho uma massa cinzenta
de pranto
e no abismo do gelo
me crio.

4.

Hay dos muchachos fumando.
Delante, la iglesia emblanquecida.
Nuestra Señora de la Asunción
los observa y, sutil, desaprueba.
Mas da cobijo a sus hijos:
el nombre del amor es amparo.

5.

Cruzo lo blanco con mi corazón
de sangre que canta los dolores
de un pretérito de machete.
Agujereo la nieve con la sangre
y dejo que coagule. Piso encima
porque ya no soy una víctima.

4.

Há dois rapazes a fumar.

À sua frente, a igreja embranquecida.

Nossa Senhora da Assunção

observa-os e, subtil, desaprova.

Mas dá abrigo aos seus filhos:

o nome do amor é amparo.

5.

Atravesso o branco com o meu coração

de sangue que canta as dores

de um passado repleto de facções.

Furo a neve com o sangue

e deixo-o coagular. Piso por cima

porque já não sou uma vítima.

LIZETTE ESPINOSA

La Habana, Cuba, 1969

SALAMANCA

En las piedras el oro de las voces antiguas,
una pátina acaso de luz intransferible.

Los pórticos se abren, los umbrales acogen,
todo cabe en los ojos:
crece en el pecho que cultiva el asombro.

Pasos como de nubes,
como de hombres alados,
transitan en la arena donde mis pies se aferran.

Yo voy de los altares a los muros violentos,
cruzo el río detrás de una sombra improbable.

LIZETTE ESPINOSA

Havana, Cuba, 1969

SALAMANCA

Nas pedras, o ouro das vozes antigas,
uma pátina, talvez, de luz intransmissível.

Abrem-se os pórticos, acolhem os umbrais,
tudo cabe nos olhos:
cresce no peito que cultiva o assombro.

Passos como nuvens,
como homens alados,
atravessam a areia onde os meus pés se prendem.

Vou dos altares aos muros violentos,
atravesso o rio por trás de uma sombra improvável.

LUÍS AGUIAR

Oliveira de Azeméis, Aveiro, Portugal, 1979

SALAMANCA, CIUDAD PÉTREA

A Alfredo Pérez Alencart

En algunas ciudades, la ternura aún se asoma al río.
Ciudades que guardan la caligrafía de los dioses,
ciudades donde la lluvia denuncia la sangre
de los animales heridos, cuya savia es desembocadura
y espuma de fuego — dulzura presente en los poetas
que dibujan líquidas rosas en las mieses lívidas.

Éste es el árbol desnudo, resfriado de frutos,
pero que sirve de hogar a los pájaros matinales.
Salamanca, ciudad pétrea, a veces exangüe,
es en ti donde busco las calles y los hoteles de plata,
pero sólo encontré el arco de tierra donde el sol hizo su nido.
En tu pecho gritaron miles de estorninos
nombres impronunciabiles. Aún hoy no sé deletrearlos.

Escúchame, ciudad, anillo del tiempo:
juro que vi, desde la Catedral de la Asunción de la Virgen,
el dulce y agreste mar de mi Portugal.
Ahora lloro tu ausencia en mi carne,
tu partida en las venas que sostienen las salinas.
En tu seno planté piedras rosadas en otras piedras,
como si fueran hermosísimos versos de Camões
o nuevos pensamientos de Unamuno — morada impía
donde la noche se alzó límpida ante la tempestad.

LUÍS AGUIAR

Oliveira de Azeméis, Aveiro, Portugal, 1979

SALAMANCA, CIDADE PÉTREA

Para Alfredo Pérez Alencart

Em certas cidades, a ternura ainda se debruça sobre o rio.
Cidades que guardam a caligrafia dos deuses,
cidades onde a chuva denuncia o sangue
dos animais feridos, cuja seiva é foz
e espuma de fogo — doçura presente nos poetas
que desenham líquidas rosas nas lívidas searas.

É esta a árvore despida, constipada de frutos,
mas que serve de casa aos pássaros matinais.
Salamanca, cidade pétrea, por vezes exangue,
é em ti que procuro as ruas e os hotéis de prata,
mas apenas encontrei o arco de terra onde o sol fez ninho.
No teu peito, milhares de estorninhos gritaram
nomes impronunciáveis. Ainda hoje não os sei soletrar.

Escuta-me, cidade, anel do tempo:
juro que vi, da Catedral de la Asunción de la Virgen,
o doce-agreste mar do meu Portugal.
Agora, choro a tua ausência na minha carne,
a tua partida nas veias que amparam as salinas.
No teu seio, plantei róseas pedras noutras pedras,
como se fossem belíssimos versos de Camões,
ou novos pensamentos de Unamuno — ímpia morada
onde a noite se ergueu límpida perante a tempestade.

LUZ MARY GIRALDO

Ibagué, Colombia, 1950

DE NUEVO EN SALAMANCA

A Alfredo Pérez Alencart

La Plaza Mayor abre sus brazos y recibe a todos.
Camino por la vieja ciudad de la cultura
entro al Colegio Arzobispo Fonseca que acoge a los poetas
y veo a Alfredo saludar a todos en un solo de versos.
Voy por su patio y su luz
subo al viejo corredor de los relojes donde no pasa el tiempo
y sonrío
como la primera vez
siempre que vuelvo.

Hago camino en Salamanca
y recuerdo a la salmantina de mi infancia
y al seminarista de los ojos negros.
Voy de un lugar a otro
y me detengo en cada monumento:
entro a los jardines donde Calixto y Melibea supieron del
amor
y del silencio.
Veo el río Tormes como una calle más
y con el sonido de pasos en las piedras
oigo voces de ahora y de siempre
mientras croa la rana escondida en la fachada de ese siglo
XIII.
Son los estudiantes y maestros en su eterna fiesta.

LUZ MARY GIRALDO

Ibagué, Colômbia, 1950

DE NOVO EM SALAMANCA

Para Alfredo Pérez Alencart

A Praça Mayor abre os braços e a todos recebe.
Caminho pela velha cidade da cultura,
entro no Colegio Arzobispo Fonseca, que acolhe os poetas,
e vejo o Alfredo saudar todos num solfejo de versos.
Percorro o seu pátio e a sua luz,
subo ao velho corredor dos relógios onde o tempo não passa
e sorrio
como na primeira vez,
sempre que regresso.

Faço caminho por Salamanca
e recordo a salmantina da minha infância
e o seminarista dos olhos negros.
Vou de um lugar para outro
e detenho-me em cada monumento:
entro nos jardins onde Calixto e Melibeia conheceram o
amor
e o silêncio.
Vejo o rio Tormes como mais uma rua
e, com o som dos passos nas pedras,
ouço vozes de agora e de sempre,
enquanto a rã coaxa escondida na fachada do século XIII.
São os estudantes e os mestres na sua eterna festa.

Entro una vez más a la más a la antigua y soñada biblioteca
veo fascinación en los poetas
el mundo concentrado en dos esferas
veo sus ojos en los miles de libros con las letras de antes
con ellos veo el fino papel que no tocan mis dedos
y veo la luz que filtra sus hilos en las páginas.

Es otoño y camino otra vez
bajo el cielo azul que ilumina el dorado de techos y paredes.
Recorro la ciudad y sus siglos de historia y de leyendas:
unidos en la Catedral y sus misterios se imponen los dos
templos.

Me busco en ellos y quiero descifrar la creación
pienso en el hecho de estar en cada uno de los sitios
donde se vive lento.

En compañía de poetas entro al lugar donde Unamuno
iba y venía entre cuadernos.

Con ellos veo la Casa de las Trescientas Conchas
con sus altas paredes medievales
los escudos familiares y las ventanas con rejas y secretos
y también el Convento de las Dueñas llega
con su estilo morisco y sus arcos y jardines de siempre.

Entro uma vez mais na mais antiga e sonhada biblioteca,
vejo fascínio nos poetas,
o mundo concentrado em duas esferas,
vejo os seus olhos nos milhares de livros com as letras de
outrora,
com eles vejo o papel fino que os meus dedos não tocam
e vejo a luz que filtra os seus fios pelas páginas.

É outono e caminho outra vez
sob o céu azul que ilumina o dourado dos telhados e das
paredes.
Percorro a cidade e os seus séculos de história e de lendas:
unidos na Catedral e nos seus mistérios, impõem-se os dois
templos.
Procuro-me neles e quero decifrar a criação,
penso em estar em cada um dos lugares
onde se vive devagar.
Na companhia de poetas entro no lugar onde Unamuno
ia e vinha entre cadernos.
Com eles vejo a Casa de las Trescientas Conchas,
com as suas altas paredes medievais,
os brasões familiares e as janelas com grades e segredos,
surge ainda o Convento de las Dueñas,
com o seu estilo mourisco e os seus arcos e jardins de sempre.

Escucho campanas
veo pájaros volar
un río de gente y yo en medio de todo
con un poema infinito en los ojos
mientras camina la memoria junto a buenos poetas.

Vuelvo a la Plaza Mayor
dejo que me mire de frente y la saludo
o le digo hasta pronto
en otoño regreso.

Ouço sinos,
vejo pássaros voar,
um rio de gente e eu no meio de tudo,
com um poema infinito nos olhos,
enquanto a memória caminha ao lado de bons poetas.

Volto à Praça Mayor,
deixo que me olhe de frente e saúdo-a,
ou digo-lhe até breve.
No outono, regresso.

MAR RUSSO

Buenos Aires, Argentina, 1969

NIEBLARIO DE SALAMANCA

¡Don Miguel, por Dios, quiero vivir, quiero ser yo!

Miguel de Unamuno, Niebla, XXXI

Augusto ya estaba allí. Yo llegué después.
El despacho de Unamuno: la silla, los papeles, el cordón. Mi
mano hizo un gesto que no alcanzó la mesa.
Afuera, Salamanca volvía mineral la tarde.
A Augusto lo encuentro siempre. Cambian la edición, el
papel, mis años. Él no.
Augusto me espera con su cadáver todavía futuro.
Entonces la tinta todavía tenía cuerpo.
Después vinieron otros, sin notas al pie.
No es justo, don Miguel.
Quise decir su nombre.
Augusto respondió con el mío.
El cordón sabía de qué lado debía quedar cada uno.
Yo no.
Salamanca le prestó la piedra; la tarde, el oro.
Augusto, hace años que no te lloro.
Te nieblo.
Esa noche, en Bordadores, pedí un Niebla.
Llegó encuadernado.
Abrí la tapa: una botellita de vidrio, un vaso con hielo seco.
Vertí el licor. La niebla salió.
Augusto también.

MAR RUSSO

Buenos Aires, Argentina, 1969

NIEBLARIO DE SALAMANCA

Don Miguel, por Deus, quero viver, quero ser eu!

Miguel de Unamuno, Niebla, XXXI

Augusto já estava ali. Eu cheguei depois.
O gabinete de Unamuno: a cadeira, os papéis, o cordão. A
minha mão fez um gesto que não chegou à mesa.
Lá fora, Salamanca tornava mineral a tarde.
Encontro Augusto sempre. Muda a edição, o papel, os meus
anos. Ele não.
Augusto espera-me com o seu cadáver ainda futuro.
Então, a tinta ainda tinha corpo.
Depois vieram outros, sem notas de rodapé.
Não é justo, dom Miguel.
Quis dizer o seu nome.
Augusto respondeu com o meu.
O cordão sabia de que lado devia ficar cada um.
Eu não.
Salamanca emprestou-lhe a pedra; a tarde, o ouro.
Augusto, há anos que não te choro.
Nieblo-te.
Nessa noite, na rua Bordadores, pedi um *Niebla*.
Chegou encadernado.
Abri a tampa: uma pequena garrafa de vidro, um copo com
gelo seco.
Verti o licor. Saiu a *niebla*.
Augusto também.

Alcé el vaso.

— Por vos, Augusto.

Bebí. La niebla dejó su letra en mi boca y, por un instante, Salamanca perdió los bordes; mi nombre también.

Decime, Augusto, ¿de qué lado del libro quedé?

Ergui o copo.

— Por ti, Augusto.

Bebi. A *niebla* deixou a sua letra na minha boca e, por um instante, Salamanca perdeu os contornos; o meu nome também.

Diz-me, Augusto, de que lado do livro fiquei?

MARCELO GATICA BRAVO

Cauquenes, Chile, 1976

(Actualmente reside en Luxemburgo)

ENSUEÑO EN LA PLAZA MAYOR

Y vi un cielo nuevo y una nueva tierra

Apocalipsis 21:1

Y debajo del sol,
los hombres caminan que caminan
y los rostros dan vueltas y vueltas.
Cruzan las cigüeñas cual ciclo religioso:
invierno verano-verano-invierno
y el tiempo no lo contengo en mi ojo.

Una rana salta de puerta en puerta en las calaveras,
y en el cielo azul crepúsculo de una fotografía.
Un astronauta se posa en una iglesia. Indica el cielo.
Y debajo del sol el tiempo nunca fue ayer.

Un hombre sin rostro prohibió los cometas
y sonrisas en la plaza; sonrisas y cometas prohibió un
hombre sin rostro.
Si no eres como un niño no puedes ver el cielo.
Algunos se alimentaron de vitrinas luminosas,
máscaras metálicas pues en sus ojos sólo hay luz eléctrica.

MARCELO GATICA BRAVO

Cauquenes, Chile, 1976

(Reside actualmente no Luxemburgo)

DEVANEIO NA PLAZA MAYOR

E vi um novo céu e uma nova terra

Apocalipsis 21:1

E debaixo do sol,
os homens caminham que caminham
e os rostos dão voltas e mais voltas.
As cegonhas cruzam o céu como um ciclo religioso:
inverno verão-verão-inverno,
quanto ao tempo, não o contenho no meu olhar.

Uma rã salta de porta em porta nos crânios,
e no céu azul, crepuscular, de uma fotografia.
Um astronauta pousa numa igreja. Aponta para o céu.
E debaixo do sol o tempo nunca foi ontem.

Um homem sem rosto proibiu os cometas
e os sorrisos na praça; sorrisos e cometas proibiu-os um
homem sem rosto.
Se não fores como uma criança não podes ver o céu.
Alguns alimentaram-se de vitrinas luminosas,
máscaras metálicas, pois nos seus olhos há apenas luz
eléctrica.

Pero llegó el tiempo de las golondrinas
y de las plazas, y de la piedra emergió agua oceánica
y las estatuas se empaparon de alma.
Una lluvia de naranjas fluía por las calles.

Los ancianos y los niños se confundían
en los juegos se confundían los niños y los ancianos.

Y el tiempo exhaló eternidad,
y el viento se hizo visible, los ancianos se montaban en su
espalda
y los niños se subían en los cometas.

Mientras una mano de ángel siembra en el centro de la
Plaza Mayor
un ascensor al Cielo.

Mas chegou o tempo das andorinhas
e das praças, e da pedra emergiu água oceânica
e as estátuas encharcaram-se de alma.
Uma chuva de laranjas fluía pelas ruas.

Os velhos e as crianças confundiam-se,
nos jogos confundiam-se as crianças e os velhos.

E o tempo exalou eternidade,
e o vento tornou-se visível, os velhos montavam-se nas suas
costas
e as crianças subiam aos cometas.

Enquanto uma mão de anjo semeia no centro da Plaza
Mayor
um elevador para o Céu.

MARCO ANTONIO MADRID

Santa Bárbara, Honduras, 1968

REMANSO

El hombre pasa.
Su palabra queda temblando
Un instante sobre el agua,
Un instante,
Después es una lágrima.
Un instante nada más,
Un instante sobre el agua.

El hombre pasa.
El sol es alto en sus pupilas
Y el viento robusto
En su mirada.
¿No escuchas el incesante batir
De unas olas en su sangre?
¿El canto transitorio de las aves
Surcando la memoria?
¿El reproche de unas huellas,
El antiguo rencor de sus pisadas?

MARCO ANTONIO MADRID

Santa Bárbara, Honduras, 1968

REMANSO

O homem passa.
A sua palavra estremece
Um instante sobre a água,
Um instante,
Depois é uma lágrima.
Um instante apenas,
Um instante sobre a água.

O homem passa.
O sol é alto nas suas pupilas
E o vigoroso vento
No seu olhar.
Não ouves o incessante bater
De umas ondas no seu sangue?
O canto transitório das aves
Sulcando a memória?
A reprovação dos vestígios,
O antigo rancor dos seus passos?

El hombre pasa.
El sol se apaga
Dejando un remanso de sombras
En sus labios,
Y no hay sueños,
Ni mundos que pueda redimir,
Ni credos que lo salven.
Tan solo hay una herida
Que sangra en su costado,
Y sus palabras,
Lagrimas disueltas sobre el agua.

O homem passa.
O sol apaga-se,
Deixando um remanso de sombras
Nos seus lábios,
E não há sonhos,
Nem mundos que possa redimir,
Nem credos que o salvem.
Há apenas uma ferida
Que sangra no seu flanco,
E as suas palavras,
Lágrimas dissolvidas sobre a água.

MARÍA ÁNGELES PÉREZ LÓPEZ

Valladolid, España, 1967

HAIKÚS DEL CIELO

Mancha perfecta.
Exclamación de aire
junto a la puerta.

∞

Lienzo vacío.
Blanco sobre lo blanco.
Hilo y zurcido.

∞

Mar incompleto
que moja la silueta
de cada cuerpo.

∞

Pintura absorta
sobre trigo y desguaces.
Color y forma.

MARÍA ÁNGELES PÉREZ LÓPEZ

Valladolid, Espanha, 1967

HAIKUS DO CÉU

Mancha perfeita.
Exclamação de ar
junto à porta.

∞

Tela vazia.
Branco sobre o branco.
Fio e cerzidura.

∞

Mar incompleto,
que molha a silhueta
de cada corpo.

∞

Pintura absorta
sobre trigo e ferro-velho.
Cor e forma.

∞

Ciudad de torres
que acrecientan el día
y anclan reproches.

∞

Círculo de agua.
Ojo en que parpadea
la madrugada.

∞

Cidade de torres
prolongam o dia
e arpoam censuras.

∞

Círculo de água.
Olho onde pestaneja
a madrugada.

MARIA CALLE BAJO

Plasencia, España, 1983

DE TE FABULA NARRATUR

*A Salamanca, la ciudad en la que,
junto a mi pequeño heredero, anidamos.*
POR EL XXVII ENCUENTRO INTERNACIONAL
DE POETAS IBEROAMERICANOS

Yo te confieso
pétreo cielo de oro
que caminar es en mí
pasaje vivo
Y soy historia
— en femenino cuerpo —
por narrado indicativo
de todas las conchas
donde nace Venus
Y confieso que señalo aquello
esto y eso otro
y a la del tesoro oculto
como mapa de tus ojos
donde siempre hay un Tormes
para los encuentros
Yo me conformo con pronunciarte
como *Corazón de España*
Y reclamo a todos los Poetas
que son aquellos todos
de agua tierra aire y fuego
en ti versados.

MARIA CALLE BAJO

Plasencia, Espanha, 1983

DE TE FABULA NARRATUR

*Para Salamanca, a cidade onde,
junto com o meu pequeno herdeiro, aninhamo-nos.*

PARA O XXVII ENCONTRO INTERNACIONAL
DE POETAS IBERO-AMERICANOS

Confesso-te,
pétreo céu de ouro,
que caminhar é em mim
uma passagem viva.
E eu sou história
— num corpo feminino —
pelo indicativo narrado
de todas as conchas
onde nasce Vénus.
Confesso que aponto isto,
isto e aqueloutro,
e a do tesouro oculto,
como mapa dos teus olhos,
onde há sempre um Tormes
para os encontros.
Contento-me em pronunciar-te
como *Corazón de España*.
E reclamo a todos os Poetas,
os que procedem
da água, da terra, do ar e do fogo,
versados em ti.

MARIAN DE VICENTE

Salamanca, España, 1961

*Eres la plenitud,
en ti estamos y somos lo que no se detiene.*

Juan Ruiz Peña

Avanzado ya octubre, aún cálidos los días,
se resisten las hojas a perder su verdor,
al cambio y la caída. Y esta noche de luna
llena apenas velada vuelvo a ver
la ciudad encendida y el cielo entre las calles
estrechas, recogidas, acogedoras siempre,
con ese ritmo lento de lugares sin coches
y el alegre tumulto de viandantes sin prisa.
Oigo sus voces y sus rostros veo,
camino junto a ellos, resguardados
al calor de las piedras que se elevan
y se agachan después, y nos protegen
como un manto de madre
y siento tu presencia, esa luz que transita
callada, inmarcesible, entre nosotros.

MARIAN DE VICENTE

Salamanca, Espanha, 1961

*És a plenitude,
em ti estamos e somos aquilo que não se detém,*
Juan Ruiz Peña

Já avançado Outubro, ainda quentes os dias,
resistem as folhas a perder o seu verdor,
à mudança e à queda. E nesta noite de lua
cheia, apenas velada, volto a ver
a cidade acesa e o céu entre as ruas
estreitas, recolhidas, sempre acolhedoras,
com esse ritmo lento de lugares sem carros
e o alegre tumulto de transeuntes sem pressa.
Ouço as suas vozes e vejo os seus rostos,
caminho junto deles, resguardados
pelo calor das pedras que se elevam
e depois se curvam, e nos protegem
como um manto de mãe,
e sinto a tua presença, essa luz que transita,
silenciosa, imarcescível, entre nós.

Por los pliegues oscuros
las rendijas, las quietas
oquedades, te busco.
Tú sigues escondida.

Iluminada, herida
por el rayo o la luna,
las farolas, los focos,
maquillada, te busco.

Atravesando velos
máscaras y ropajes
cambiantes, yo te busco.
Aún sigues disfrazada.

Pero tú te desnudas
a la orilla del Tormes
cuando nadie te mira:

Al alba te revelas
cual eres, sola, blanca
callada, Salamanca.

Pelas dobras escuras,
pelas frestas, pelas quietas
cavidades, procuro-te.
Continuas escondida.

Iluminada, ferida
pelo raio ou pela lua,
pelos candeeiros, pelos focos,
maquilhada, procuro-te.

Atravessando véus,
máscaras e vestes
mutáveis, procuro-te.
Continuas disfarçada.

Mas tu despes-te
junto à margem do Tormes
quando ninguém te olha:

Ao amanhecer, revelas-te
tal como és, só, branca,
silenciosa, Salamanca.

MARTHA ELENA HOYOS

Quindío, Colombia, 1962

GAYA CIENCIA

A la Biblioteca de la Universidad de Salamanca

¡Oh! Cámara Mayor del tesoro de los incunables,
del arte de condensar hallazgos y contener la poesía.
Sagrado aposento de los atrevimientos,
testigo de la censura de páginas adelantadas:

Es ahora mi corazón quien se adelanta por escalas y pasadizos
hacia magno recinto de inspiración y conocimiento.
Anhelan mis ojos ver de cerca el perfil de sus legados,
y pienso en el cuento de mi infancia: “Ábrete sésamo”.

¿Acaso estas manos empuñarían antigua pluma
y mojarían en temblorosa tinta la fina punta que dibuja el
grafo?
¿Cuántas vidas pretéritas acudirán ahora al ritual del
encuentro?

Somos un círculo en derredor,
y de nuevo se rozan nuestras túnicas.

En el mesón de las revelaciones
ante la caligrafía perfecta de Fray Luis de León
refulge el texto en artesanales hojas de algodón, cáñamo y
lino.
Soy ahora un hombro tocado por la mano del tiempo.

MARTHA ELENA HOYOS

Quindío, Colômbia, 1962

GAYA CIÊNCIA

A Biblioteca da Universidade de Salamanca

Oh! Câmara Maior do tesouro dos incunábulos,
da arte de condensar descobertas e conter a poesia.
Sagrado aposento dos atrevimentos,
testemunha da censura de páginas adiantadas:

É agora o meu coração que se adianta por escadas e passadiços
em direcção ao magno recinto da inspiração e do conhecimento.
Anseiam os meus olhos ver de perto o perfil dos seus legados,
e penso no conto da minha infância: «Abre-te, Sésamo».

Acaso estas mãos empunhariam uma antiga pluma
e mergulhariam em tinta trémula a fina ponta que desenha
uma linha?
Quantas vidas passadas comparecerão agora ao ritual do
encontro?

Somos um círculo em redor,
e de novo roçam as nossas túnicas.

Na estalagem das revelações,
diante da caligrafia perfeita de Frei Luís de Leão,
resplandece o texto em folhas artesanais de algodão, cânhamo
e linho.
Sou agora um ombro tocado pela mão do tempo.

Ante la revelación de los papiros,
un texto del Marqués de Santillana
al ilustre señor Don Pedro — muy magnífico condestable de
Portugal —
se despliega en el altar.
Lo escucho, lo leo, lo engullo,
y mi garganta se devuelve en canto:

¿Y qué cosa es la poesía,
que en el nuestro vulgar 'gaya ciencia' llamamos,
sino un fingimiento de cosas útiles,
cubiertas o veladas con muy hermosa cobertura,
compuestas, distinguidas
y escandidas por cierto cuento, peso y medida?

Perante a revelação dos papiros,
um texto do Marquês de Santillana
*ao ilustre senhor Dom Pedro — mui magnífico condestável
de Portugal —*
desdobra-se no altar.
Escuto-o, leio-o, devoro-o,
e a minha garganta devolve-se em canto:

*E que coisa é a poesia,
que na nossa língua vulgar «gaya ciência» chamamos,
senão um fingimento de coisas úteis,
cobertas ou veladas por uma formosíssima cobertura,
compostas, distinguidas
e escandidas por certa conta, peso e medida?*

MARU BERNAL

Cantabria, España, 1964

*Qué dolores viejos calló tu voz
Anticlea y el mar*

La mujer se acerca a la orilla
tantea las piedras con esmero
se agacha a recoger algunas
aquilata la forma y su peso
entre los pliegues de la túnica

Eleva las manos a poniente
se impulsa con las caderas
una brazada de duelo
por cada año de espera

Vencido mascarón de proa
esta madre de ojos ciegos
que horada el horizonte
en busca de su único hijo
el que perdiera en la guerra

Anticlea abre despacio la boca
deja que el agua anegue su vientre
que achique el llanto de los pulmones
que la arrastre consigo, mar adentro,
hasta el fondo silente del olvido
el lugar que sueñan las Nereidas

MARU BERNAL

Cantabria, Espanha, 1964

*Que velhas dores calou a tua voz
Anticleia e o mar*

A mulher aproxima-se da margem,
tanteia as pedras com cuidado,
baixa-se para recolher algumas,
ponderando a forma e o peso
entre as pregas da túnica.

Eleva as mãos para poente,
impulsiona-se com as ancas,
uma braçada de luto
por cada ano de espera.

Efígie de proa vencida,
esta mãe de olhos cegos
que perfura o horizonte
à procura do seu único filho,
aquele que perdeu na guerra.

Anticleia abre lentamente a boca,
deixa que a água lhe inunde o ventre,
que esvazie o pranto dos pulmões,
que a arraste consigo, mar adentro,
até ao fundo silencioso do esquecimento,
o lugar que as Nereidas sonham.

ALMA MATER

Desandar el surco de los años
demorarse en cada piedra
leve tañido de claustro
nostalgia fútil del intruso

Aquellos estertores de junio
en la escalinata de Anaya
las mismas inquietudes
distintas voces, otros cuerpos,
toda una vida entre medias

Contener de un soplo el aliento
la vista puesta en los flameros
gracilidad del optativo de aoristo
Inusitado quiebro del gerundio
escueta odisea de cigüeñas
de la catedral al cielo
del cielo al nido
Sueño enramado en el pico.

ALMA MATER

Desfazer o sulco dos anos,
demorar-se em cada pedra,
leve badalar do claustro,
nostalgia fútil do intruso.

Aqueles estertores de Junho
na escadaria de Anaya,
as mesmas inquietações,
vozes distintas, outros corpos,
uma vida inteira pelo meio.

Conter num sopro o alento,
o olhar posto nos candelabros,
graciosidade do optativo do aoristo.
Insólita inflexão do gerúndio,
concisa odisseia de cegonhas
da catedral ao céu,
do céu ao ninho.
Sonho ramificado no bico.

MOISÉS MAYÁN FERNÁNDEZ

Holguín, Cuba, 1983

EL MIEDO DE UN AUTOR ANÓNIMO

Yo, que he leído el *Lazarillo de Tormes* junto al Tormes, sostengo que toda pretensión de anonimato es también una máscara. ¿A qué teme quien renuncia voluntariamente a los aplausos y las loas? ¿Qué esconde quien esconde su nombre de los redentores ojos de la gloria? ¿Alguien es tan ingenuo de creer que hay un hombre, un solo hombre, sin orgullo? El *Lazarillo de Tormes*, aquejado como pocos de los rigores del hambre, da de comer cada año a ilustres estudiosos. Dos decenas de presuntos autores son llevados y traídos de congreso en congreso como trofeos de cacería. ¿Qué puede la ausencia del autor contra una obra considerada precursora del *Quijote*? Recuerdo que caminé hasta la Iglesia de Santiago, junto al puente romano de Salamanca. Cerca de las estatuas del *Lazarillo* y el ciego, un oficial solicitó mi documento de identidad. Algo en mí debió prender sus alarmas. A veces, solo a veces, es mejor llevar un falso nombre a no llevar ninguno.

MOISÉS MAYÁN FERNÁNDEZ

Holguín, Cuba, 1983

O MEDO DE UM AUTOR ANÓNIMO

Eu, que li o *Lazarillo de Tormes* junto ao Tormes, sustento
que toda a pretensão de anonimato é também uma máscara.

O que

teme quem voluntariamente renuncia aos aplausos e aos
louvores?

O que esconde quem esconde o seu nome dos olhos
redentores

da glória? Será alguém tão ingénuo ao ponto de acreditar
que existe um homem, um

único homem, sem orgulho? O *Lazarillo de Tormes*,
padecendo como

poucos dos rigores da fome, alimenta todos os anos ilustres
estudiosos. Duas dezenas de presumíveis autores são
levados e

trazidos de congresso em congresso como troféus de caça.

O que

pode a ausência do autor contra uma obra considerada
precursora de *Dom Quixote*? Lembro-me de ter caminhado
até à Igreja de

Santiago, junto à ponte romana de Salamanca. Perto das
estátuas de Lazarillo e do cego, um agente pediu-me o
documento de

identidade. Algo em mim deve ter despertado os seus
alarmes. Às vezes, só às

vezes, é melhor ter um nome falso do que não ter nenhum.

MÓNICA VELASCO

Salamanca, España, 1979

UN JARDÍN EN EL CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD

¿Recuerdas esa flor que llaman “pensamiento”?

Es una flor pequeña, apenas
cinco pétalos de humilde intensidad.
Su frágil hermosura es cuerpo atento,
su perfume, como harina de tahona,
su brillo destaca entre los copos más fríos.

Es una flor de invierno y ha crecido
como brasa luciendo entre las rocas,
como voces de niño en un parque lejano,
asombrada pureza entre las grises baldosas.

Diez centímetros de inmensa blancura
sostienen los siglos que le pesan al claustro
y su delicada carne, sus delicados miembros
beben aquí silenciosos de la tierra emergida.

En ocasiones la he visto crecer al abrigo del tiempo,
golpeada de lluvia como palabra templada.
Intuyo será la misma que recogí hace unos años.
Entonces yo era Beatriz Galindo, maestra de reinas,
— la “Latina” —
y en mis manos esta alumbrada llama fue docta palabra,
yo era Luisa de Medrano, profesora y poeta,
la piadosa Feliciana Enríquez de Guzmán,

MÓNICA VELASCO

Salamanca, Espanha, 1979

UM JARDIM NO CLAUSTRO DA UNIVERSIDADE

Recordas essa flor a que chamam «pensamento»?

É uma flor pequena, apenas
cinco pétalas de humilde intensidade.

A sua frágil beleza é corpo atento,
o seu perfume, como farinha de padaria,
o seu brilho destaca-se entre os flocos mais frios.

É uma flor de Inverno e cresceu
como brasa que resplandece entre as rochas,
como vozes de criança num parque distante,
pureza assombrada entre as cinzentas lajes.

Dez centímetros de imensa brancura
sustentam os séculos que pesam sobre o claustro
e a sua delicada carne, os seus delicados membros
bebem aqui, silenciosos, da terra emergida.

Por vezes, vi-a crescer ao abrigo do tempo,
fustigada pela chuva como palavra temperada.
Pressinto que será a mesma que colhi há alguns anos.
Então, eu era Beatriz Galindo, mestra de rainhas,
— a «Latina» —
e nas minhas mãos esta chama iluminada era palavra doura,
eu era Luisa de Medrano, professora e poeta,
a piedosa Feliciana Enríquez de Guzmán,

dramaturga en mi traje de hombre admirando esa flor,
era María de Maeztu, Carraffa de Nava...
Era todas las mujeres que pusieron sus ojos
en esta húmeda palabra, en esta brasa helada,
que llaman flor del pensamiento.

Publicado en Revista «El cielo de Salamanca» (2018)

dramaturga no meu traje de homem, admirando essa flor,
era María de Maeztu, Carraffa de Nava...
Era todas as mulheres que pousaram os olhos
nesta palavra húmida, nesta brasa gelada,
a que chamam flor do pensamento.

Publicado na Revista «El cielo de Salamanca» (2018)

CASTILLA

(Sierra de Francia. Sequeros)

Desnuda como voy sobre Castilla
no se endurece mi piel, ni rueda en
cántico sombrío mi soledad.
Al contrario. Su luz cae sobre mí
como una aurora y me revela
que noche y día son lo mismo,
que el tiempo purifica más que rompe.
No hay soledad en el campo seco
ni la roca sin musgo añora nada.
La fuente se hila sobre el pilón
que pace, en estas horas altas y es
la paz en los hogares que seanean.
No canta la chicharra hasta la tarde,
cuando arda más el peso del moral
que los helechos.
Lagartijas en los muros auguran
otro incendio en latitudes más altas.
Aquí se abrasa mi pecho y aquí soy.
No busco más que la mirada oscura
del perro fiel adormilado, la soledad
sonora del pinar tras de la casa,
el recuerdo acostumbrado del barro
al barro. La memoria me tienta y tiendo
a hundirme en el recuerdo, a buscarlo.

CASTELA

(Sierra de Francia. Sequeros)

Despida, assim vou por Castela,
não se endurece a minha pele, nem se estende num
cântico sombrio a minha solidão.
Pelo contrário. A sua luz cai sobre mim
como uma aurora e revela-me
que noite e dia são a mesma coisa,
que o tempo purifica mais do que rasga.
Não há solidão no campo seco,
nem a rocha sem musgo sente saudades de nada.
A fonte fia-se sobre o tanque de água
que pasta, nestas horas altas, e é
a paz nos lares que dormitam.
A cigarra não canta até ao fim da tarde,
quando o peso da amoreira arde mais
do que os fetos.
Lagartixas nos muros anunciam
outro incêndio em latitudes mais altas.
Aqui se incendeia o meu peito e aqui eu sou.
Não procuro mais do que o olhar escuro
do cão fiel adormecido, a solidão
sonora do pinhal atrás da casa,
a memória habitual do barro
ao barro. A memória tenta-me e inclino-me
a afundar-me na lembrança, a procurá-la.

Parte mía fue mi canto verde ahora
canción sin un sostén muy claro. Más
el pie que pisa y sabe, en la extensión
de las certezas pequeñas, de la luz
de la tierra y la bondad que pasa.

Del poemario «Llumantia ilíquida» (2019)

Parte de mim foi o meu canto verde, agora
uma canção sem um sustento muito claro. Mas
o pé que pisa e sabe, na extensão
das pequenas certezas, da luz
da terra e da bondade que passa.

Do livro de poemas «Llumantia ilíquida» (2019)

MUSTAPHA AMARI

Ain Draham, Tunez, 1954

(Reside en España desde 1990)

Un Ángel estaba aquí
Voló al cielo y hoy vuelve a aparecer
Como en el cielo
Como en esta tierra
Decidida a desaparecer
Los eternos recuerdos
Vuelven hoy y siempre
A aparecer a La memoria como aquel olivo en tierras lejanas
Data de miles de años
Su sombra viva fresca
Y su brisa refrescan el lugar memorias
Recuerdos tan bonitos y vivos con los seres queridos
Que hoy y siempre el sol
Vuelve al mismo lugar
Jamás te olvidamos
Dulce persona y poeta
Que no llegue a conocer
Con tu sonrisa Angélica
Mirada profunda y inocente,
Luz que ilumine el espacio
Jacqueline hoy y siempre
Vuelves al mismo lugar
Recordada amada por ese aprendiz de poeta A.P hoy día su
grandeza dice tanto de si
Sus letras llegarán a las almas y corazones

MUSTAPHA AMARI

Ain Draham, Tunísia, 1954

(Reside em Espanha desde 1990)

Um Anjo estava aqui.
Voou para o céu e hoje volta a aparecer,
Como no céu,
Como nesta terra,
Decidida a desaparecer.
As recordações eternas
Voltam hoje e sempre
A aparecer na memória, como aquela oliveira em terras
distantes
Que remonta a milhares de anos.
A sua sombra viva e fresca
E a sua brisa refrescam o lugar das memórias.
Recordações tão bonitas e vivas com os entes queridos
Que hoje e sempre o sol
Volta ao mesmo lugar.
Jamais te esquecemos,
Doce pessoa e poeta
Que não cheguei a conhecer,
Com o teu sorriso angélico,
Olhar profundo e inocente,
Luz que ilumina o espaço.
Jacqueline, hoje e sempre,
Voltas ao mesmo lugar,
Recordada, amada por esse aprendiz de poeta, A. P., hoje, a
tua grandeza diz tanto de ti.
As tuas letras chegarão às almas e aos corações,

Volando de lugar en lugar hasta el cielo de los cielos en el
espacio
En lo infinito
Gracias Jacqueline
La que tanto tanto le enseñaste el amar
El vivir y el sentir en su mente y en su corazón
Y en los nuestros serás siempre presente
Hoy y siempre juntos te recordamos
En este pequeño espacio
Tan pequeño que tal vez
Sea inmenso y grande
Cuando tú nombre, tú ser, tu sonrisa, tu presencia Dulzura,
recuerdos vivos y viven eternamente vamos a evocar
Aquí en la amada Salamanca entre poetas
Asistentes buena gente
Luz viva
Como en otros lugares
Quién te conocieron
De cerca o de lejos
Siempre guardan
En lo más profundo de lo profundo esos buenos recuerdos
Tú nombre vuelve
Tú ser amado y querido
A salamanca la blanca
Vuelves a aparecer
Nunca estarás ausente
Te queremos Dulzura viva

Voando de lugar em lugar até ao céu dos céus, no espaço,
No infinito.
Obrigado, Jacqueline,
Tu, que tanto, tanto lhe ensinaste a amar,
A viver e a sentir na sua mente e no seu coração.
E nos nossos estarás sempre presente.
Hoje e sempre, juntos, recordamos-te
Neste pequeno espaço,
Tão pequeno que talvez
Seja imenso e grande,
Onde evocaremos o teu nome, o teu ser, o teu sorriso, a
tua presença, a tua doçura, as recordações vivas que vivem
eternamente.
Aqui, na amada Salamanca, entre poetas,
Assistentes, boa gente,
Luz viva,
Como noutros lugares,
Quem te conheceu,
De perto ou de longe,
Guardará sempre
No mais profundo do profundo essas boas recordações.
O teu nome regressa,
O teu ser amado e querido,
A Salamanca, a branca,
Volta a aparecer.
Nunca estarás ausente.
Amamos-te, doçura viva.

Quién te conociera más
De cerca jamás te olvida
Quien no te conociera
Los testimonios
Estos poemas leídos
Escuchados a usted dedicados como la fragancia del
perfume
El perfume más valorado
Aquí estás y siempre estarás en frente
Testimonios inolvidables
La mirada la sonrisa eterna van y vuelven
A tu segunda patria materna
Recuerdos eternos
Nuestras condolencias hoy y mientras vivimos a tus seres
amados los vamos a anunciar
En letras o en dibujos
Como este querido poeta
Jose Pulido y el dibujante
Sjöstrand Óscar Antonio
Como una ofrenda de dulces palabras en memoria a
Jacqueline Alencar
Al alma viva aquí y allá o en el más allá que sepas que tienes
tu lugar
Al altar de los altares
Algún día tod@s tenemos que volar y allá o en el más allá
disfrutaremos de nuestros conciertos
Y reencuentros

Quem mais de perto te conheceu
Jamais te esquecerá.
Quem não te conheceu,
Através dos testemunhos,
Destes poemas lidos,
Escutados, dedicados a ti, como a fragrância de um
perfume,
O perfume mais precioso.
Aqui estás e sempre estarás diante de nós.
Testemunhos inesquecíveis,
O olhar, o sorriso eterno vão e voltam
À tua segunda pátria materna.
Recordações eternas.
As nossas condolências, hoje e enquanto vivermos, aos teus
entes queridos vamos transmiti-las
Em letras ou em desenhos,
Como este querido poeta,
Jose Pulido, e o desenhador
Sjöstrand Óscar Antonio,
Como oferenda de doces palavras em memória de
Jacqueline Alencar,
À alma viva, aqui e além, ou no mais além, para que saibas
que tens o teu lugar
no altar dos altares.
Algum dia, tod@s teremos de voar e, lá ou no mais além,
desfrutaremos dos
nossos concertos
E reencontros.

En el jardín del Edén Juntos con la música celeste y con el
sonido y la sinfonia de las buenas letras poéticas bailaremos
y Cantaremos hechizados como nos vamos de ti Dulce ser
no recordar hoy en nuestra Salamanca en cualquier sitio y
en Cualquier lugar

Gracias a este ser querido APA y otros

Seres tan queridos

Te volvamos a ver

Te volvamos a imaginar

Descansa en paz Cielo

Este Ángel estaba aquí

Y hoy vuelve a aparecer.

No Jardim do Éden, juntos, com a música celeste e com o som e a sinfonia das boas letras poéticas, dançaremos e cantaremos, encantados, como nos despedimos de ti, doce ser, não podemos deixar de te recordar hoje, na nossa Salamanca, em qualquer sítio e em

Qualquer lugar.

Graças a este ser querido, APA, e a outros

Seres tão queridos,

Voltaremos a ver-te,

Voltaremos a imaginar-te.

Descansa em paz, Céu.

Este Anjo estava aqui

E hoje volta a aparecer.

NIDIA MARINA GONZÁLEZ

San Ramón, Alajuela, Costa Rica, 1964

BREVÍSIMA HISTORIA DE AMOR

Esta es una historia de amor
incendiada por más de cincuenta poetas
en una barca de piedra centenaria.

Esta es la historia de un hilo que conecta mares y continentes
por el aire
de un río y una ciudad dorada.

Sueña cada espunte del tejido,
bajo la aguja tenaz de Alfredo,
en el regazo tierno de Pilar.
Repica en Italiano, en Portugués,
y en todos los matices de la lengua castellana
que se extendió para pintarse de sonidos con acentos
y vocablos trasatlánticos
cosiendo un gran tapiz de corazones vivos.

La barca es esta Salamanca de la historia
sin divisiones a pesar de la espesura de sus muros.
Aquí sueñan aún, después de haberse marchado,
tantos libros, tantos cantos, tantos acentos...

Sucede el amor porque no hay otra palabra más certera
sucede un mundo despojado de fronteras
hermanado simplemente porque sí
porque así aman los poetas.

NIDIA MARINA GONZÁLEZ

San Ramón, Alajuela, Costa Rica, 1964

BREVÍSSIMA HISTÓRIA DE AMOR

Esta é uma história de amor
incendiada por mais de cinquenta poetas
numa barca de pedra centenária.

Esta é a história de um fio que liga mares e continentes pelo
ar
de um rio e de uma cidade dourada.

Sonha cada ponto do tecido,
sob a agulha tenaz de Alfredo,
no regaço terno de Pilar.
Soa em italiano, em português,
e em todas as tonalidades da língua castelhana
que se estendeu para se pintar de sons com sotaques
e vocábulos transatlânticos,
tecendo uma grande tapeçaria de corações vivos.

A barca é esta Salamanca da história,
sem divisões, apesar da espessura dos seus muros.
Aqui ainda sonham, depois de terem partido,
tantos livros, tantos cantos, tantos sotaques...

Acontece o amor porque não há outra palavra mais certa,
acontece um mundo despojado de fronteiras,
irmanado simplesmente porque sim,
porque assim amam os poetas.

NORAH ZAPATA-PRILL

Cochabamba, Bolivia, 1946

EMIGRANTE

(Roma, 1984)

Partir del árbol al que pertenecemos con el contorno intacto
Y la semilla
Pródiga
Ofreciéndose
Partir construyendo puentes con una sola mano
Partir
Estar presentes y estar ausentes en los días que nacen
En los días que mueren
En el desorden de la valija
¿Cómo olvidar las nubes con las que dibujó hadas nuestra
infancia?
Partir con el cóncavo espejo de los ojos como metiendo al
sol en los bolsillos
Partir
Saltar por encima del berro
Del tragal
La olla
Partir sin confesar qué olvido se acopla a la memoria
Qué recuerdo oscurece el fuego
Partir dándole forma al viento
Arrancarse

NORAH ZAPATA-PRILL

Cochabamba, Bolívia, 1946

EMIGRANTE

(Roma, 1984)

Partir da árvore a que pertencemos com o contorno intacto
E a semente

Pródiga

Oferecendo-se.

Partir construindo pontes com uma só mão.

Partir.

Estar presentes e estar ausentes nos dias que nascem,

Nos dias que morrem,

Na desordem da mala.

Como esquecer as nuvens com que a nossa infância
desenhou fadas?

Partir com o espelho côncavo dos olhos, como se
afundássemos o sol nos bolsos.

Partir.

Saltar por cima do agrião,

Do trigal,

Da panela.

Partir sem confessar que o esquecimento se acopla à
memória,

Que a recordação obscurece o fogo.

Partir dando forma ao vento,

Arrancar-se.

Partir com a raiz, sabendo ser irrenunciável saciar a sede.

Partir con la raíz sabiendo irrenunciable saciar la sed
Partir con la sonrisa rota de una madre
Vestir el silencio
Sentir la vida saliéndose del cuerpo cuando a lo lejos un
pañuelo transpira
Partir con un secreto azul
Soñar por los otros: ya no vendrán — un día — los juguetes
de los pinos
Fecundar la higuera estéril
Partir sin encender el cigarrillo porque nos quede un
fósforo como preciosa lámpara
Partir retrasando el reloj para volver a tiempo
Partir diciendo adiós y dejando a Dios como suplente
Irse
Porque el hoy se prosiga en el mañana así desesperen los
instantes.

Partir com a raiz, sabendo ser irrenunciável saciar a sede.
Partir com o sorriso quebrado de uma mãe.
Vestir o silêncio.
Sentir a vida a sair do corpo quando, ao longe, um lenço transpira.
Partir com um segredo azul.
Sonhar pelos outros: já não virão — um dia — os brinquedos dos pinheiros.
Fecundar a figueira estéril.
Partir sem acender o cigarro, para que nos reste um fósforo como lâmpada preciosa.
Partir atrasando o relógio para voltar a tempo.
Partir dizendo adeus e deixando Deus como suplente.
Ir-se.
Para que o hoje prossiga no amanhã, ainda que os instantes desesperem.

LAS MANCHAS

A mi hija

Las manchas que yo llevo
Que tú ves
No están sucias
Son la sombra
Nada más que la sombra
De
Nubes pasajeras.

AS MANCHAS

À minha filha

As manchas que eu trago,
E que tu vês,
Não estão sujas.
São a sombra,
Nada mais do que a sombra
De
Nuvens passageiras.

OMAR ARAMAYO

Yunguyo, Puno, Perú, 1947

RICA

Rica
riquísima
exquisita

de ti fluye el licor que embriaga al colibrí en su sueño de
infinito
cuando su pequeño corazón sueña que es dios

y apoya su delgada sombra en la flor
donde nacen los ríos del Nirvana

veo
pasar
una nube de rosas sobre tu piel de mundos

el tatuaje de bosques ardiendo en la garganta
de pájaros donde se multiplican las estrellas
y sus sombras de agua y musgo
acuden como nutrias voladoras

o
las ventanas donde te acodas desnuda
como la música pura en los labios del delirio

OMAR ARAMAYO

Yunguyo, Puno, Peru, 1947

RICA

Rica
riquíssima
requintada

de ti flui o licor que embriaga o colibri no seu sonho de
infinito
quando o seu pequeno coração sonha que é deus

e apoia a sua delgada sombra na flor
onde nascem os rios do Nirvana

vejo
passar
uma nuvem de rosas sobre a tua pele de mundos

a tatuagem dos bosques arde na garganta
dos pássaros onde as estrelas se multiplicam
e as suas sombras de água e musgo
acodem como lontras voadoras

ou
as janelas onde te debruças, nua,
como a música pura nos lábios do delírio

rica
riquísima
exquisita
en todos los pueblos en todas las culturas en todos los tiempos
hay una mujer extrañamente rica como tú

con el cuerpo donde el mísero esqueleto es una estrella de
mar
una ostra una sucesión de catleas que se encienden
y las frutas todas despiertan ebrias en la carne celeste

y la palabra mujer adquiere su dimensión
de puertas y ventanas abiertas
de placer sin medida ni clemencia
y el tacto y la mente se apoderan de los demás sentidos
y los otros seres desaparecen en nombre del pan del alma

y crece el yo como un sol gigantesco
que desborda los espacios
y la materia se abisma sola en su abandono

tu huella de caracol fosforescente atraviesa los sueños
y abre una herida en la noche donde los colores de la
buganvilia
hacen de la arena de los días
un universo habitado de tus ojos y tus labios

rica
riquíssima
requintada
em todos os povos, em todas as culturas, em todos os tempos,
há uma mulher estranhamente rica como tu

com o corpo onde o mísero esqueleto é uma estrela-do-mar,
uma ostra, uma sucessão de orquídeas Cattleya que se
acendem,
e todas as frutas despertam ébrias na carne celeste

e a palavra mulher adquire a sua dimensão
de portas e janelas abertas,
de prazer sem medida nem clemência,
e o tacto e a mente apoderam-se dos restantes sentidos,
e os outros seres desaparecem em nome do pão da alma

e o eu cresce como um sol gigantesco
que transborda os espaços,
e a matéria abisma-se sozinha no seu abandono

o teu rasto de caracol fosforescente atravessa os sonhos
e abre uma ferida na noite onde as cores da buganvília
fazem da areia dos dias
um universo habitado pelos teus olhos e pelos teus lábios

tus muslos naves de vela encendida al viento que escarba
los mares
se deslizan por un reino anterior a la memoria
anterior a la experiencia
anterior a la lluvia

el agua se derrama de la mano de un músico que ha perdido
su partitura
el espíritu desborda la materia
y llueve

para descubrir tu rostro en medio de la noche
con la necesidad de mirar tu rostro a cada instante
cuando el mar arrastra una carabela o un trasatlántico
a la luz de los relámpagos en la tempestad

rica riquísima
sándalo
miel de chirimoya

la gente cambia de ser cuando está sin ropa
pierde su arrogancia o se hace majestuosa
y asume su piel
su soledad sin límites
los límites del yo
el corazón es un caballo desbocado a medianoche

as tuas coxas, naus de vela acesa ao vento que revolve os
mares,
deslizam por um reino anterior à memória,
anterior à experiência,
anterior à chuva

a água derrama-se da mão de um músico que perdeu a sua
partitura,
o espírito transborda a matéria
e chove

para descobrir o teu rosto no meio da noite,
com a necessidade de contemplar o teu rosto a cada instante,
quando o mar arrasta uma caravela ou um transatlântico
à luz dos relâmpagos na tempestade

rica, riquíssima,
sândalo,
mel de chirimoya

as pessoas mudam de ser quando estão sem roupa,
perdem a sua arrogância ou tornam-se majestosas,
e assumem a sua pele,
a sua solidão sem limites,
os limites do eu;
o coração é um cavalo sem freio à meia-noite

el mundo es un río que pasa sin cesar
con sus palabras como piedras como mundos
bosques de animales de fuego

mientras tú
puro pétalo
pura fruta
aproximas tu corazón al corazón de las estrellas

rica
riquísima

una explosión solar en el centro de la mente
expandiéndose en medio de la noche

tiene a los hombres sin poder cerrar los ojos
a lo lejos
sin saber porqué

o mundo é um rio que passa sem cessar,
com as suas palavras como pedras, como mundos,
bosques de animais de fogo

enquanto tu
pura pétala
pura fruta
aproximas o teu coração do coração das estrelas

rica
riquíssima

uma explosão solar no centro da mente
expandindo-se no meio da noite

deixa os homens sem poder fechar os olhos
ao longe
sem saberem porquê.

OMAR ORTIZ FORERO

Bogotá-Tuluá, Colombia, 1950

MIS CITAS PERDIDAS

Una pisada en falso y varias de mis citas salmantinas
acompañan al fantasma de Colegio Arzobispo Fonseca
que gusta de la poesía del poeta Iriarte.
Tuve ausencia de calles, de plazas y bares.
Me faltó platicar con Nidia Marina, con Lizette, con María
Ángeles,
con María Calle que ayudó en mi recuperación
regalándome un retrato.
Añoré el vino con la pandilla de poetas peruanos.
Me faltaron las conversas de Vito Davoli, de las Patricias,
de Carvalho,
de Maru Bernal, de Mónica y Carmen.
Carecí de los abrazos de quienes olvido nombrar.
Hecho de menos la Biblioteca General Histórica que no
conocí
y el libro del Arcipreste de Hita que allí reposa.
No pude leer un poema en la tumba de don Miguel de
Unamuno
ni conocer la colonia de gatos que se domicilia en el
cementerio,
ni a sus compinches felinos de las orillas del Tormes.
Pero sueño volver a verme en tus ojos.

OMAR ORTIZ FORERO

Bogotá-Tuluá, Colômbia, 1950

OS MEUS ENCONTROS PERDIDOS

Um passo em falso e vários dos meus encontros salmantinos
acompanham o fantasma do Colegio Arzobispo Fonseca,
que aprecia a poesia do poeta Iriarte.

Senti falta das ruas, das praças e dos bares.

Senti falta de conversar com a Nidia Marina, com a Lizette,
com a María Ángeles,

com a María Calle, que me ajudou na recuperação,
oferecendo-me um retrato.

Senti falta do vinho com o grupo de poetas peruanos.

Senti falta das conversas com o Vito Davoli, das Patrícias,
do Carvalho,

da Maru Bernal, da Mónica e da Carmen.

Senti falta dos abraços de todos os que me esqueci de
nomear.

Sinto falta da Biblioteca General Histórica, que nunca
conheci,

e do livro do Arcipreste de Hita que ali repousa.

Não consegui ler um poema no túmulo de Dom Miguel de
Unamuno,

nem conhecer a colónia de gatos que vive no cemitério,

nem os seus companheiros felinos das margens do Tormes.

Mas sonho em voltar a ver-me nos teus olhos.

OTONIEL GUEVARA

Quezaltepeque, La Libertad, El Salvador, 1967

ORACIÓN

Yo que te vi crecer arrullando mazorcas
costurando los huesos guerreros
con los huesos de los árboles
vengo a depositar un beso en tu rastrojo
Tierra

Yo que te vi ondular
la procesión desnuda de los jóvenes cuerpos
vengo a buscar las flores que para mí esparcieron en tu acorde
los abuelos
Río

Yo que escuché tus cantos al apagarse el sol
en la ceniza del tembloroso horizonte
vengo a secar el sudor del arcoíris que amarraste en tu frente
y a relatarte que la guerra por fin ha terminado
Cielo

Yo que dejé mi aliento encarnado en las palabras
Yo que lancé mi fuego a las estrellas
Yo que sembré en el viento siete veces mi sangre
Yo que fui Olote Piedra Diadema Chirivisco
Vengo a entregarte todo mi pasado
Muerte

OTONIEL GUEVARA

Quezaltepeque, La Libertad, El Salvador, 1967

ORAÇÃO

Eu, que te vi crescer embalando maçarocas,
costurando os ossos guerreiros
com os ossos das árvores,
venho depositar um beijo no teu restolho
Terra

Eu, que te vi ondular
a procissão nua dos corpos jovens,
venho procurar as flores que, para mim, os avós dispersaram
no teu acorde
Rio

Eu, que ouvi os teus cantos quando o sol se apagava
na cinza do horizonte trémulo,
venho secar o suor do arco-íris que ataste à tua fronte
e contar-te que a guerra finalmente terminou
Céu

Eu, que deixei o meu sopro encarnado nas palavras,
Eu, que lancei o meu fogo às estrelas,
Eu, que semeei no vento sete vezes o meu sangue,
Eu, que fui Olote, Pedra, Diadema, Chirivisco,
venho entregar-te todo o meu passado
Morte

PATRICIA DENEGRÍ

Ica, Perú, 1969

SALAMANCA

Llego con la emoción sonriendo
por primera vez y segunda y tercera también
mis ojos le piden permiso a mis sentimientos
porque no puedo dejar de mirar la magia frente a mí
la belleza que sacude el interior
de quienes pisan los senderos de piedras que dicen tanto.
Las miro y me estremezco
y siento, pienso y deseo
que la emoción me mantenga inmóvil
como una estatua feliz
como una de esas piedras que me hablan
o como la luz imponente que llega cuando aparece la noche.
Miro a su gente
y descubro su transparencia
distingo cómo se les trasluce el orgullo
su corazón danzando
y sus pasos levantados y seguros
por ser parte de esta ciudad
de piedras vivientes y río imponente
de condena eterna a ser amada y recordada.

PATRICIA DENEGRÍ

Ica, Peru, 1969

SALAMANCA

Chego emocionada, sorridente,
pela primeira vez, e pela segunda e terceira vez também;
os meus olhos pedem permissão aos meus sentimentos,
porque não consigo parar de olhar para a magia que tenho
diante de mim,
a beleza que mexe com o interior
daqueles que percorrem os caminhos de pedra que tanto
dizem.

Olho para elas e estremeço,
e sinto, penso e desejo
que a emoção me mantenha imóvel,
como uma estátua feliz,
como uma dessas pedras que me falam
ou como a luz imponente que chega ao cair da noite.

Olho para as suas gentes
e descubro-lhes a transparência.
Distingo como lhes transparece o orgulho,
o seu coração a dançar
e os seus passos seguros e erguidos
por fazerem parte desta cidade
de pedras vivas e de um rio imponente,
condenada eternamente a ser amada e recordada.

Me voy un día de ahí
y otro también
y me llevo una cuerda invisible
que unirá mi cuerpo con sus calles
por siempre
por momentos
por emociones
por la ilusión de sentirme un instante parte de ella.

Vou-me embora um dia,
e outro também,
levo comigo uma corda invisível
que ligará o meu corpo às ruas,
para sempre,
por momentos,
por emoções,
pela ilusão de me sentir, por um só instante, parte dela.

PATRICIA GUTIÉRREZ PAZ

Santa Cruz, Bolivia, 1960

PALABRAS IDAS

(un canto a la desmemoria)

Yo vi como — una una —
se le fueron borrando las
palabras
los verbos
los adjetivos.

Las comas.

Yo vi como — poco a poco —
se le fue desdibujando la alegría.

Yo vi como
— día a día — se le fue muriendo
la sala sin visitas,
el cuarto sin amantes,
la mesa sin parientes,
las canciones sin coro,
los zapatos de tacón sin fiestas,
el rímel sin pestañas,
el rouge sin boca.

PATRICIA GUTIÉRREZ PAZ

Santa Cruz, Bolívia, 1960

PALAVRAS APAGADAS

(um canto à desmemória)

Eu vi como — uma a uma —
se lhe foram apagando as
palavras
os verbos
os adjectivos.

As vírgulas.

Eu vi como — pouco a pouco —
se lhe foi desvanecendo a alegria.

Eu vi como
— dia após dia — foi-lhe morrendo
a sala sem visitas,
o quarto sem amantes,
a mesa sem familiares,
as canções sem coro,
os sapatos de salto alto sem festas,
o rímel sem pestanas,
o rouge sem boca.

Yo vi el día en que se le borró su propio nombre.

Y — también —
vi el día en que el mundo
olvidó su sombra.

Eu vi o dia em que o seu próprio nome se lhe apagou.

E — também —
vi o dia em que o mundo
esqueceu a sua sombra.

PEDRO STEVE

Tula de Allende, México, 2001

A LA LLANURA DE MIL AMARILLOS

La mota del mundo

Te presentaré el parque de los cisnes

El Patio Chico

y un tío vivo que se desmonta

al oscurecer Salamanca

En un riachuelo debajo del romano

despoja las sandalias

busca en alguno de los claustros

sus sombras, su musgo

las diversas constituciones

con que los arquitectos antiguos

modelaron vacíos

Te llevaré a que las torres te vean

a recorrer las vidrieras celestes

a embriagarnos

en una calle que baja a Gran Vía

Vuelve

al oscurecer Salamanca,

Dejó las aulas de Anaya...

le hablo al incierto futuro

PEDRO STEVE

Tula de Allende, México, 2001

À PLANÍCIE DE MIL AMARELOS

A partícula do mundo

Mostrar-te-ei o Parque dos Cisnes,
o Pátio Chico
e um carrossel que se desmonta
quando Salamanca escurece

Num riacho sob o Romano,
tira as sandálias;
procura, num dos claustros,
as suas sombras, o seu musgo,
as diversas constituições
com que os arquitectos antigos
modelaram vazios

Levar-te-ei para que as torres te vejam,
para percorrer os vitrais celestes,
para nos embriagarmos
numa rua que desce para a Gran Vía.

Volta
quando Salamanca escurecer

Deixei as salas de aula de Anaya...
falo com o futuro incerto

PÍO E. SERRANO

San Luis, Oriente, Cuba, 1941

PAISAJE DE SALAMANCA CON FIGURA

Para don Alfonso Ortega Carmona

Luz de la piedra.
Arrebol detenido.
Fugitiva la sombra
asciende, asciende.

PÍO E. SERRANO

San Luis, Oriente, Cuba, 1941

PAISAGEM DE SALAMANCA COM FIGURA

Para D. Alfonso Ortega Carmona

Luz da pedra.
Céu rubro, suspenso.
A sombra, fugitiva,
eleva-se, eleva-se.

PRISCILLA GAC-ARTIGAS

Bayamón, Puerto Rico, 1954

SALAMANCA

Donde Castilla y León se dan la mano
donde las uvas se comen de una en tres
y besadas por el Tormes
las cuevas esconden hechizos y encantadores.

Salamanca,
donde cada octubre, cual fuego de artificio,
el castellano,
vuela hacia el infinito
y junto al lusitano se desgrana
en versos de aliños perfumados
que iluminan
las calles y las almas
en Salamanca.

PRISCILLA GAC-ARTIGAS

Bayamón, Porto Rico, 1954

SALAMANCA

Onde Castela e Leão dão as mãos,
onde as uvas se comem de três em uma
e, beijadas pelo Tormes,
as grutas escondem magias e feiticeiros.

Salamanca,
onde, a cada Outubro, qual fogo de artifício,
o castelhano
voa até ao infinito
e, junto do lusitano, se desfia
em versos de condimentos perfumados
que iluminam
as ruas e as almas
em Salamanca.

SOLEDAD SÁNCHEZ MULAS

Salamanca, España, 1964

HOY LA FLOR

hoy la flor
filigrana viva en la Plaza de Anaya
ha tendido su labio
sobre la mancha efímera de luz

es en sí lo sagrado
pequeño cúmulo de atávica hermosura
diminuto testigo
del dominio absoluto de la naturaleza
de la ingeniería
que solo se habilita en el amor

me ha ofrecido desnuda su misterio
— oh mis manos de piedra —
en su fugaz camino hacia la muerte

SOLEDAD SÁNCHEZ MULAS

Salamanca, Espanha, 1964

HOJE, A FLOR

hoje, a flor
filigrana viva na Plaza de Anaya
estendeu o seu lábio
sobre a mancha efémera de luz

é em si o sagrado
pequeno cúmulo de beleza atávica
minúscula testemunha
do domínio absoluto da natureza
da engenharia
que só se manifesta no amor

ofereceu-me nua o seu mistério
— oh, minhas mãos de pedra —
no seu fugaz caminho para a morte

VALENTÍN NAVARRO VIGUERA

Sevilla, España, 1979

AMANECE EN SALAMANCA

El mundo se vacía en el silencio
de los delgados hilos de la noche,
por donde huye una herida de palabras
como un rayo de voz entre las nubes.

Una luz mínima acaricia el lomo
de la mañana y roza con sus yemas
la finísima piel entumecida
de los sueños. Despierta Salamanca
agazapada, áurea, al acecho
como si de una fiera se tratase.

VALENTÍN NAVARRO VIGUERA

Sevilla, Espanha, 1979

AMANHECE EM SALAMANCA

O mundo esvazia-se no silêncio
dos magros fios da noite,
por onde uma ferida de palavras escapa,
como um raio de voz entre as nuvens.

Uma pequena luz acaricia o dorso
da manhã e, com a ponta dos dedos,
toca a pele mais fina e dormiente
dos sonhos. Salamanca desperta,
agachada, dourada, à espreita,
como se de uma fera se tratasse.

VALERIA SANDI

Santa Cruz, Bolivia, 1991

EL TORMES

Para Alfredo Pérez Alencart

Despertar en azul
cuando la memoria
moja
cada paso
del recuerdo.

Cuando el cauce
del tiempo
mueve
la mirada del poeta
que contempla el Tormes.

Desde su hogar
ojos de puerto
Yo también vi
la claridad de sus aguas
desembocar el silencio
amanecer la vida.

VALERIA SANDI

Santa Cruz, Bolívia, 1991

O TORMES

Para Alfredo Pérez Alencart

Despertar em azul
quando a memória
molha
cada passo
da lembrança.

Quando o leito
do tempo
move
o olhar do poeta
que contempla o Tormes.

Desde o seu lar
olhos de porto,
eu também vi
a claridade das suas águas
desaguar o silêncio
amanhecer a vida.

Ahora
cuento las noches
impares
 de mi sueño
hasta volver al azul
siendo peldaño del cielo
que traza de nuevo
las rutas de la palabra
para dibujar
la mirada del poeta
en la claridad del Tormes.

Agora
conto as noites
ímpares
do meu sonho
até regressar ao azul,
sendo degrau do céu
que traça de novo
as rotas da palavra
para desenhar
o olhar do poeta
na claridade do Tormes.

VERO DELGADILLO

Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 1977

ECO EN EL PUENTE MAYOR

Las piedras que hacen el Puente Mayor
hablan
y cuentan los pasos
que las caminaron.
En algún momento
el Tormes lamió pies,
como ahora lame piedras.

El tiempo suspende a la noche
cuando toco una roca
y como espejo líquido
mis manos vibran,
recordando el piqueteo
de antiguos cinceles
abriendo
las entrañas de rocas vivas.

Quince arcos de piedra
se elevan,
testigos eternos de siglos ancianos,
trazando camino,
uniendo ayer y mañana;
y mientras el presente fluye
con el río en su curso,
corona el cielo
dibujando el perfil
de las torres de Salamanca.

VERO DELGADILLO

Santa Cruz de la Sierra, Bolívia, 1977

ECO NA PONTE MAIOR

As pedras que fazem a Ponte Maior
falam
e contam os passos
que as percorreram.
Em certo momento,
o Tormes lambeu pés,
como agora lambe pedras.

O tempo suspende a noite
quando toco uma rocha
e, como espelho líquido,
as minhas mãos vibram,
recordam o picar
dos antigos cinzeiros
ao abrir
as entranhas das rochas vivas.

Quinze arcos de pedra
elevam-se,
testemunhas eternas de séculos antigos,
traçando caminho,
unindo ontem e amanhã;
e, enquanto o presente flui
com o rio no seu curso,
coroa o céu,
desenhando o perfil
das torres de Salamanca.

VITO DAVOLI

Bari, Italia, 1973

MI ASOMBRO

A la ciudad de Salamanca y a quien mejor la representa

1.

Se abre el cielo hacia Salamanca
La lluvia se detiene y Madrid
Rara permanece inmóvil en el silencio
Del tráfico del día de la fiesta
Me acerco al Tormes
Como a un altar de piedra sucia
Como a una obra de arte que conozco
Solo en fotografía
Entre el morado y el amarillo
Mando los ojos de la mente como ángeles
Para una nueva anunciación
Y no espero más que ese hoja de hierva
Del continente que me llevo dentro
Y que dejé cerrado a tus abrazos
Otros encontraré
Y seré el Gabriel
Que venga a susurrarte
Cuál viento secundará ese hoja de hierva
Y cuál la arrancará

VITO DAVOLI

Bari, Itália, 1973

O MEU ASSOMBRO

À cidade de Salamanca e àquele que melhor a representa

1.
O céu abre-se para Salamanca
A chuva pára e Madrid
Raramente permanece imóvel no silêncio
Do trânsito do dia da festa.
Aproximo-me do Tormes,
Como a um altar de pedra suja,
Como a uma obra de arte que conheço
Apenas pela fotografia.
Entre o púrpura e o amarelo,
Envio os olhos da mente como anjos
Para uma nova anunciação
E não espero nada mais do que aquela folha de erva
Do continente que trago dentro de mim
E que deixei fechado nos teus abraços.
Encontrarei outros
E serei o anjo Gabriel
Que vem sussurrar-te,
Vento que acompanhará aquela folha de erva
E a arrancará.

2.

Aquí la noche baja lentamente en la distancia
Se desliza tan dulce y cae como Morfeo sin darte cuenta
Madrid es sin sonidos y Salamanca grita desde lejos
Una mujer que espera
Quien sabe si devota o de piernas abiertas
Mañana escribiré
Del beso que no tuve
Del beso que no di
De nuevo vuleves tu en este silencio
Hace años que aprietas un abrazo vacío
Ni siquiera tú dices nada mas

3.

A Alfredo Pérez Alencart

Entre las venas y el afecto
No hay ningún vínculo
Para quien no cree en el cielo
En los lazos de sangre
Para quien no sabe rezar
Si no la carne viva de los días
Mi asombro está en tu luz
Se queda en mi garganta y bajo de mis pies
Con los secretos
Que suben como nieblas
Cuando se humedezca el barrio
De las almas malditas.

2.

Aqui a noite desce lentamente ao longe
Desliza-se tão docemente e cai como Morfeu, sem dar por isso
Madrid está sem sons e Salamanca grita ao longe
Uma mulher aguarda
Quem sabe se devota ou de pernas abertas.
Amanhã escreverei
Sobre o beijo que não tive
Sobre o beijo que não dei.
Voltas de novo a este silêncio
Há anos que apertas um abraço vazio
Nem sequer dizes mais nada.

3.

Para Alfredo Pérez Alencart

Entre as veias e o afecto
Não há qualquer vínculo
Para quem não acredita no céu,
Nos laços de sangue,
Para quem não sabe rezar
Senão a carne viva dos dias.
O meu assombro está na tua luz,
Fica-me na garganta e por baixo dos pés,
Com os segredos
Que se erguem como nevoeiros
Quando se humedecer o bairro
Das almas malditas.

Mi padre no tenía mi misma sangre
Me dijo: ¡cuidado! ¡Ten cuidado!
Pero también que el mundo
No está todo podrido hasta los huesos
A mis zapatos voy a encomendar
El relato y la historia de todo mi camino
Allí es donde se hace polvo
Ir por el mundo
Yo permanezco el ciego
A quien la luz nunca llega tan pura
No se me quedan besos ni caricias
Y la palabra sola es casi madre
Desnaturalizada
Los niños siguen sobreviviendo
En esta soledad tartamudeante
Como hermanos que se aman en el viaje
Tal vez intercambiándose zapatos

4.

Ahí está Salamanca!
No tiene las piernas abiertas
Pero manos de terciopelo y un corazón de piedra.
Puede cambiar el sentido de la palabra
Y destruir todo lugar común
Majestuosa y sonrojada al mismo tiempo
Ahí está Salamanca!
Realmente tiene un corazón de piedra roja
Terco al tiempo y tierno en el abrazo

O meu pai não tinha o meu sangue.
Disse-me: cuidado! Tem cuidado!
Também me confidenciou que o mundo
Não está todo apodrecido até aos ossos.
Aos meus sapatos vou confiar
O relato e a história de todo o meu caminho.
É ali que se faz pó
O andar pelo mundo.
Eu permaneço como cego
A quem a luz nunca chega tão pura.
Não me ficam beijos nem carícias,
E a palavra, solitária, é quase mãe,
Desenraizada.
As crianças continuam a sobreviver
Nesta solidão gaguejante,
Como irmãos que se amam durante a viagem,
E trocam, talvez, de sapatos.

4.
Aí está Salamanca!
Não tem as pernas abertas,
Mas mãos de veludo e um coração de pedra.
Pode mudar o sentido da palavra
E destruir todo o lugar-comum.
Majestosa e corada ao mesmo tempo,
Aí está Salamanca!
Tem, realmente, um coração de pedra vermelha,
Teimoso perante o tempo e terno no abraço.

Enseña a nuevos hijos
Cómo se mira al cielo
Con los ojos góticos de Alfredo
Trifores de altos campanarios con copas verdes encima
Que aún lanzan miradas y puentes
Y casi tengo miedo
Al doblar las camisas de recuerdos
Y ponerlas en un cajón bien limpio.
Quizás sucia, rota o destrozada
Esta camisa prefiero llevarla puesta
Por un tiempito más
Y aún un poco más
Aquí estás Salamanca!
Me bastó con cruzarte
Como la mano ingenua sobre los hombros de una madre
Para oír mi llanto
Serenos como el de un niño recién nacido
Y si alguna vez te quedaste de piernas abiertas
Fue solo para parirme de nuevo

5.

Y al final me enamoré de ti perdidamente
Fue a primera mirada aunque sigo rodeando alrededor
Salamanca roja de pasión y vergüenza
Salamanca con las manos moradas de Miguel
Y los pezones ibéricos de la Catedral
Salamanca vieja dama
Que vivió todas las vidas y una más

Ensina aos novos filhos
Como se olha para o céu
Com os olhos góticos de Alfredo,
Trifórios de altos campanários, com copas verdes no topo,
Que ainda lançam olhares e pontes.
E quase tenho medo
Ao dobrar as camisas das recordações
E guardá-las numa gaveta bem limpa.
Talvez suja, rasgada ou destroçada,
Prefiro levar esta camisa vestida
Por mais algum tempinho
E ainda um pouco mais.
Aqui estás, Salamanca!
Bastou-me atravessar-te,
Como a mão ingénua sobre os ombros de uma mãe,
Para ouvir o meu choro,
Serenos como o de um recém-nascido.
E, se alguma vez ficaste de pernas abertas,
Foi apenas para me parires de novo.

5.

E, no fim, apaixonei-me perdidamente por ti
Foi amor à primeira vista, embora continue a andar à tua volta
Salamanca vermelha de paixão e vergonha
Salamanca com as mãos roxas de Miguel
E os mamilos ibéricos da Catedral
Salamanca, velha dama
Que viveu todas as vidas e mais uma

Enmarcadas en los medallones del salón bueno
Uno solo destruido
Y en los vacíos los espíritus de Don Félix
Que siguen corriendo por debajo de tu piel
Sé que he entrado entre tus venas
Sigo cultivando la ilusión
Que me has permitido acariciar tu piel
El pecho y el pelo
Dócil e ingenua Salamanca
Como la voz atormentada de José
Noble y excelsa Salamanca
Como esa cara abierta de Pilar
Que llevo impreso en mi misma cara,
Que abraza el tiempo con la mirada de una madre
Salamanca *putida mæcha* que roba *codicillos*
Para los poetas que se masturban con su propia voz
Hasta que permanezcan llenos tus edificios y tus extremidades
Tus bibliotecas y tus entrañas
Embarazada será la esperanza de las próximas flores
Salamanca que quiero decir mía
Aceptando tu deseo de darte a otros
Salamanca mezclada con ron para esta noche
Y un libro y otro en el día que no termina
Yordan y Valentín entre Fray Luis y Don Miguel
En el misterio de un tiempo que resiste
En un recorrido que se ve mejor
Con los ojos cerrados

Emolduradas nos medalhões da nobre sala
Apenas um destruído
E nos vazios, os espíritos de Don Félix
Que continuam a correr por baixo da tua pele
Sei que entrei nas tuas veias
Continuo a cultivar a ilusão
De que me permitiste acariciar a tua pele
O peito e o cabelo
Dócil e ingénua Salamanca
Como a voz atormentada de José
Nobre e excelsa Salamanca
Como esse rosto aberto de Pilar
Que trago impresso no meu próprio rosto,
Que abraça o tempo com o olhar de uma mãe
Salamanca *putida mæcha* que rouba *codicillos*
Para os poetas que se masturbam com a própria voz
Até que permaneçam cheios os teus edifícios e as tuas extremidades
As tuas bibliotecas e as tuas entranhas
Grávida estará a esperança das próximas flores
Salamanca que quero dizer minha
Aceitando o teu desejo de te entregares a outros
Salamanca misturada com rum para esta noite
E um livro e outro no dia que não termina
Yordan e Valentín entre Frei Luís e Don Miguel
No mistério de um tempo que resiste
Num percurso que se vê melhor
Com os olhos fechados.

6.

*A todos los amigos de Encuentros
de Poetas Iberoamericanos en Salamanca*

Y para ustedes
Remolinos de colores con sombreros varipintos
Con los pies en tierra y barro
Y la cabeza más allá de las nubes y los Andes y las Sierras
Ustedes con el pelo de altas palmas
Que la Zonda disfruta alborotando,
Perdidos entre un cuchimilco y un kouros
— un intervalo de océano demasiado corto —
Con los ojos al borde del agua
En el río que corta como una herida un cuerpo
Y descarado muestra toda la vida adentro.
Ustedes, verde corazón palpitante
más verde
Que los pulmones en que se engasta,
Gemas de Amazonas, hijos de tigres indomables
Aire movido por colibríes y gorriones en las venas
Trochas de tierra hacia las calderas
De amor y orígenes, conocimiento y adiós
Pirámides confundidas con paños africanos
Zigurats y Wax
En paletas preñadas
De horas serenas del ocaso breve
Y amaneceres largos como el tiempo
Sin días por el medio sino que una orquídea

6.

*A todos os amigos dos Encuentros de Poetas
Iberoamericanos, em Salamanca*

E para vocês
Redemoinhos de cores com chapéus multicolores
Com os pés na terra e na lama
E a cabeça para lá das nuvens e dos Andes e das Serras
Vocês com os cabelos de altas palmeiras
Que a Zonda se compraz em revolver,
Perdidos entre um cuchimilco e um kouros
— intervalo de oceano demasiado curto —
Com os olhos à beira da água
No rio que corta, como uma ferida, um corpo
E descaradamente mostra toda a vida que há lá dentro.
Vocês, coração verde palpitante,
Mais verde
Que os pulmões onde se incrusta
Gemas da Amazónia, filhos de tigres indomáveis
Ar movido por beija-flores e pardais nas veias
Veredas de terra para as caldeiras
De amor e origens, conhecimento e despedida
Pirâmides confundidas com panos africanos
Zigurates e Wax
Em paletas prenhes
De horas serenas do breve ocaso
E alvoradas longas como o tempo
Sem dias pelo meio, mas apenas uma orquídea

Eterna y lenta
Mística y apasionada
Como los temblores telúricos de las emociones
¡Respiren! ¡Respiren fuerte!
Y sigan respirando con orgullo
Y la respiración sea un cantar
Para que sea ese aliento
Mantenido en un verso y en otro y en otro
Que devuelva a la tierra su danza
Y a la poesía los humores
Y a Dios su asiento en la mesa.
Sus ojos son mi dialogo
Sus tierras mi esperanza
Y cada sus acentos el pedazo
Que aún me falta para ser un hombre lleno
Así pasa que cada sus palabras
Reposan en mi pecho como asombro
Y yo disfruto cada mínimo detalle
Porqué en un mundo que no tiene más respuestas
Es justo desde aquellas latitudes
Que llegará la pregunta perfecta.
Y seguiré gozando del asombro.

Eterna e lenta,
Mística e apaixonada
Como os tremores telúricos das emoções
Respirem! Respirem fundo!
E continuem a respirar com orgulho
E que essa respiração seja um canto
Para que seja esse alento
Mantido num verso e noutro e noutro
Que devolve à terra a sua dança
E à poesia os humores
E a Deus o seu lugar à mesa.
Os vossos olhos são o meu diálogo
As vossas terras, a minha esperança
E cada um dos vossos sotaques, o pedaço
Que ainda me falta para ser um homem completo
Assim acontece que cada uma das vossas palavras
Repousa no meu peito como assombro
E eu desfruto cada mínimo detalhe
Porque, num mundo que já não tem mais respostas,
É precisamente dessas latitudes
Que chegará a pergunta perfeita.
E assim continuarei a desfrutar do assombro.

YORDAN ARROYO

San Ramón de Alajuela, Costa Rica, 1995

LLEGAR SIN BRÚJULA

A Asterión Zoroastra

Llegamos a Salamanca con nuestros pies cansados de tanto septiembre, pero al caminar por donde Fray Luis lloró, nos salieron lágrimas de los brazos y logramos volar hasta la cima de la Catedral. Allí, a pesar de la altura y del viento, oímos la grandeza de la sombra de Unamuno. Sus ideas destilaban por las rocas que llevan siglos bronceándose y nosotros seguimos aquí, mirándolas en el recuerdo y volando por su Universidad.

Salimos de casa sin saber si volveríamos a besar las arrugas dulces de nuestro padre y ahora, cada vez que pensamos en volver, nuestros zapatos se llenan de poemas y cada vez pesan más.

YORDAN ARROYO

San Ramón de Alajuela, Costa Rica, 1995

CHEGAR SEM BÚSSOLA

Para Asterion Zoroastro

Chegámos a Salamanca com os pés cansados de tanto Setembro, mas, ao caminhar por onde Frei Luís chorou, saíram-nos lágrimas dos braços e conseguimos voar até ao topo da Catedral. Ali, apesar da altura e do vento, cheirámos a grandeza da sombra de Unamuno. As suas ideias destilavam pelas rochas que se bronzeiam há séculos e nós continuamos aqui, a contemplá-las na memória e a voar pela sua Universidade.

Sáímos de casa sem saber se voltáremos a beijar as doces rugas de nosso pai e, agora, sempre que pensamos em regressar, os nossos sapatos enchem-se de poemas e pesam cada vez mais.

NOTA DEL TRADUCTOR

La traducción, la versión y, en ocasiones, incluso la transgresión de varios poemas procedentes de América Latina y de España procuraron conciliar la fidelidad al original español con la naturalidad y la fuerza poética en la lengua de llegada, es decir, el portugués de Portugal, permítase la redundancia. Se preservaron, siempre que fue posible, la estructura de los poemas, la disposición de los versos, las repeticiones, las imágenes y las ambigüedades del texto original, evitando una traducción excesivamente literal cuando esta pudiera perjudicar la musicalidad o la fluidez del poema. Se privilegió un vocabulario portugués preciso, manteniendo, en ocasiones, la extrañeza, el carácter surrealista o incluso la dimensión metafórica de las imágenes, cuando estas constituían una parte esencial de la voz de cada poeta. Se intentó igualmente preservar y valorar el ritmo, las imágenes, la puntuación y la sonoridad, de modo que cada poema pudiera ser leído en portugués con naturalidad, sin dejar de respetar la intención y el universo poético del texto original.

También es importante señalar que los poemas de los cuatro autores portugueses, concretamente Carlos Nuno Granja, Filipa Vera Jardim, Leocádia Regalo y Luís Aguiar, fueron escritos originalmente en portugués. La traducción al castellano de los poemas de Filipa Vera Jardim y de Luís Aguiar estuvo a cargo del poeta Alfredo Pérez Alencart, mientras que los poemas de Carlos Nuno Granja y de Leocádia Regalo fueron traducidos por Luís Aguiar, bajo la supervisión de Alfredo Pérez Alencart.

NOTA DO TRADUTOR

A tradução, a versão e, por vezes, até a transgressão de vários poemas oriundos da América Latina e de Espanha procuraram conciliar a fidelidade ao original espanhol com a naturalidade e a força poética na língua de chegada, ou seja, o português de Portugal, permita-se a redundância. Foram preservadas, sempre que possível, a estrutura dos poemas, a disposição dos versos, as repetições, as imagens e as ambiguidades do texto original, evitando uma tradução excessivamente literal quando esta pudesse prejudicar a musicalidade ou a fluidez do poema. Privilegiou-se um vocabulário português preciso, mantendo, por vezes, a estranheza, o carácter surreal ou até a dimensão metafórica das imagens, quando estas constituíam parte essencial da voz de cada poeta. Tentou-se, igualmente, preservar e valorizar o ritmo, as imagens, a pontuação e a sonoridade, de modo a que cada poema pudesse ser lido em português com naturalidade, sem deixar de respeitar a intenção e o universo poético do texto original.

É também importante referir que os poemas dos quatro autores portugueses, nomeadamente Carlos Nuno Granja, Filipa Vera Jardim, Leocádia Regalo e Luís Aguiar, foram originalmente escritos em português. A tradução para castelhano dos poemas de Filipa Vera Jardim e de Luís Aguiar foi da responsabilidade do poeta Alfredo Pérez Alencart, enquanto os poemas de Carlos Nuno Granja e de Leocádia Regalo foram traduzidos por Luís Aguiar, sob a supervisão de Alfredo Pérez Alencart.

Por razones estéticas y de armonización del conjunto, se optó por mantener los poemas portugueses en sus versiones originales, en correspondencia con los respectivos textos de llegada.

Aprovecho también para expresar mi sincero agradecimiento a todos los poetas que participaron en esta antología y que estuvieron presentes, en Salamanca, en el XXVII y en el XXVIII Encuentro de Poetas Iberoamericanos. Sin su dedicación, disponibilidad y paciencia, esta antología no habría sido posible.

Por último, como en cualquier libro de poemas traducidos, siempre existe la posibilidad de que haya versos menos logrados, quizá incluso algunas erratas, que muchas veces escapan al traductor, precisamente por su proximidad al texto. Queda, por ello, la petición de disculpas por si el tiempo llega a revelar alguno de esos fallos. Traducir es también error, y es en el error donde, a veces, vive el poema.

Por razões estéticas e de harmonização do conjunto, optou-se por manter os poemas portugueses nas suas versões originais, em correspondência com os respectivos textos de chegada.

Aproveito também para manifestar o meu sincero agradecimento a todos os poetas que participaram nesta antologia e que estiveram presentes, em Salamanca, no XXVII e no XXVIII Encuentro de Poetas Iberoamericanos. Sem a sua dedicação, disponibilidade e paciência, esta antologia não teria sido possível.

Por último, como em qualquer livro de poemas traduzidos, existe sempre a possibilidade de haver versos menos conseguidos, quiçá até algumas gralhas, que muitas vezes escapam ao tradutor, precisamente pela sua proximidade ao texto. Fica, por isso, o pedido de desculpa caso o tempo venha a revelar alguma dessas falhas. Traduzir é também errar, e é no erro que, por vezes, o poema vive.

Editora Labirinto
Apartado 304
4820-909 Fafe





**Ayuntamiento
de Salamanca**



Salamanca
Ciudad de Cultura y Saberes
AYUNTAMIENTO DE SALAMANCA